

Cada Vno Para Si

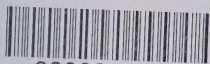
THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA



ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

~~862.8~~
~~T2551~~
~~v.10~~
~~no.14~~

00114



a 00003 534991

Calderon

**This book must not
be taken from the
Library building.**

--	--	--

110

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY
ASTOR LENOX TILDEN FOUNDATION
100 N. 4TH ST. NEW YORK

COMEDIA FAMOSA,

CADA VNO PARA SI.

DE DON PEDRO CALDERON.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Felix.

Violante.

Simon.

Leonor.

Don Carlos.

Inès.

Don Luis.

Juana.

Hernando.

Don Enrique.

Don Diego.

Tres Alguaziles.

JORNADA PRIMERA.

En Don Felix, y Hernando, vestidos de camino.

Del Mozo, q̃ trate Hernando de dár vn bocado presto, porque no he de detenerme mas que solo quanto llego de aquí à la Iglesia, que fuera poco Catolico zelo, sin visitar su Sagrario, o star vno por Toledo.
rn. Yà el mozo queda avisado, así avisara al infierno, y cargara con èl.

Pues què te ha dicho, ò hecho, que vienes con èl tan mal?
rn. Tu lo sabràs à su tiempo, q̃ à p. si antes no lo enmienda Juana: mas que me digas te ruego, siendo yà casi de noche, donde quieressir?
l. Necio, à amanecer à Madrid, porque la hora no veo (dexo à parte à Don Enrique, amigo tan verdadero, que por su gusto me espera,

y voy à lo que mas siento) de ver à Leonor, y ver si tratados sus afectos, son tan bellos como escritos, mas quien lo duda, teniendo tantas prendas en su pecho, que califican su pecho de firme en ausencia.

Her. Yo lo dudo, y redudo, viendo: que para duda, y reduda ay dos fuertes argumentos, muger, firmeza, y Madrid, de su parte es el primero, y de la tuya el segundo, amor, y pòbreza, estremos, que implican contradicion; y mas oy perdiendo el pleyto, en que fundado tenias el pedirle en casamiento.

Fel. Vno, y otro puede amor: solicitar, quando veo, que en las cartas que me escribè de que mi esposa serà, vna, y mil palabras tengo.

Hern. Y què harèmos del proverbio; de que palabras, y plumas, todas se las lleva el viento?

Fel. Dexarsele à las comunes.

Cada uno para sí,

hermosura ; que fuge-
tos soberanos , no se d-
à tan vil partida.

Dentro Viol. Cielos,
no ay quien ampare vna vida?

Fel. No es de muger este acento?

Hern. Sino es de algun se's cetiple,
que està à esta hora componiendo
alguna lamentacion,
de muger parece ; pero
que lo sea , ò no , què importa.

Fel. Esto dizes ? como puedo
escusarme de no ir
à socorrerla.

Dentro espadas.

Hern. No yendo ;
y mas quando sigue ruido
de espadas à su lamento.

Dentro vno. Muere tyrano.

Dentro Carl. Ha traydores!

Hern. Tente. *Fel.* Aparta.

Salen Viol. y tres tapadas.

Viol. Cavallero ,
amparar à vna muger,
que de vos se vale , haziendo
el acaso , lo que hiziera
la eleccion.

Dentro espadas.

Fel. Cobrad aliento,
y decid que me mandais.

Viol. Que favorezcai el riesgo
de vn hombre , à quien tres enbistan,
no tanto , ay de mi ! por esto ,
quanto porque yo os lo pido ,
valida del privilegio de muger.

Fel. A entrambas causas
respon do con vn afecto.
Traydores , tres para vno.

Vase sacando la espada.

Hern. Lo mismo dixo vn enfermo
mirando entrar juntos tres
Doctores en su aposento.

Viol. Por què vos tambien no vais?

Hern. Porque yo , ni voy , ni vengo.

Juan. Al lado de vuestro amo

no os poneis ? *Hern.* Fuera mal hecho
tomar yo el lado à mi amo,
que en todo acontecimiento,
parecen bien los criados
encogidos , y modestos ,
sin ladearse con sus amos.

Dentro vno.

Yà que està ocasion perdemos,
retiremonos , que otra no saltarà.

Salen con las espadas desnudas Do

Felix , y Don Carlos.

Fel. Deteneos ,
porque seguir al que huye ,
mas es baxeza que esfuerço.

Carl. Por no empenaros à vos ,
à quien oy la vida debo ,

Enbrynando la espada.

me detendré ; mas què miro?

Don Felix ? Fel. Què es lo que veo

Don Carlos ? Carl. Quien si no vo
llegar pudiera à este tiempo?

Hern. Don Carlos era ; pues como
no voy volando tràs ellos ,
y los hago mil años?

Fel. Tente loco. *Juan.* Bien por cierto
aora colera. *Hern.* Cada vno
se encoloriza en pudiendo ,
que al fin en mano del hombre
no està el primer movimiento.

Carl. A admirar tan nuevo acaso
otra vez , y otras mil vuelvo.

Fel. Pues no me lo agradezcai
à mi , que sin conoceros ,
claro està que no lo hize
por vos , sino por mi mesmo ;
empeñado desta dama ,
à cuyo tendido estremo
debeis el amparo mio.

Carl. Estame à mi tambien esso ,
que equivocado en los dos
neutral mi agradecimiento,

por ir (perdenad) al fuyo,
avie de saltar al vuestro.

En fin Violante, por mas
que temerarios tus zelos,
de los passados favores,
hagan presentes desprecios,
te dió cuydado mi vida.

ol. Yo D. Carlos la confieso,
pero vna cosa es sentir
la hidalguia de mi pecho
vuestro peligro, y otra es,
la fee de mis sentimientos,
vuestras trayciones, y asi,
pues que yá con vida os dexo,
y tambien acompañado,
que pueda, que el noble miedo
dexarme en pie lo quexoto,

que no me sigais os ruego
segunda vez. *Fel.* Yo, señora,
de aquesta sentencia apelo,
que hasta que quedeis segura,
y deste alboroto lexis,
no os tengo de dexar sola.

l. La atencion osagra dezco,
porque quizà avreis pensado
on no poco fundamento,
er yo del empeño causa,
no lo soy, porque viniendo
ràs mi, bien à mi disgusto
Carlos, vi que le embillieron
res hombres, por otras cosas,
ue allà tienen entre ellos.

l. Sobresaltado, à cuenta
le no sè que inutil tiempo,
ue crei sus falsedades,
sempenè, y pues no tengo
iesgo en ir sola, os suplico,
obre lo bizarro atento,
que siempre agradecida
onfessarè lo que os debo,
s quedeis, y hagais que el
o me siga, que no quiero,

que como dixe, atribuya
à favor del suslo, puesto
que fue por lo que le quise,
mas no por lo que le quiero.

Vanse las dos.

Fel. Estraña resolucion.

Carl. No os espanteis, que zelos
tal vez truecan los cariños.

Fel. Pues bolviendo

al lance, sino os importa
el mantener este puesto,
me parece que no es bien
durar en èl con rezelo
de que la justicia acuda
al ruido. *Car.* Prevenis cuerdos;
y asi por essotra calle
demo buelta, que deseo
pensando otra cosa, hazer.
quexa el agradecimiento.

Entrà por vna parte, y salen por otra.

Hern. Quando, señor, serà el dia,
que me saqueis de escudero
andante, y me hagais por arte
lacayo de vn Cura viejo,
que no sepa que en el mundo
ay mas duelo, que los duelos
de su pecho, su estangurria,
y su tos? *Carl.* Vos en Toledo,
y no en mi casa Don Felix?

Fel. Bastante disculpa tengo,
pues quando passè à Granada,
por vos preguntè, y sabiendo,
que estavais por vn disgusto
ausente, no previniendo,
que pudo averse acabado,
juzguè que no huvierais buelto.

Carl. Por lo bien, que à mi amistad
le està la disculpa aceto:
y para que no la ayamos
menester mas, vè al momento
Hernandillo, y trae la ropa
à mi casa. *Hern.* Como es esto

de Hernandillo, todavía
dura el hablarme con desprecio?

Carl. No juzgué yo que lo era,
fino cariño. *Her.* No quiero cariños
diminutivos.

Fe. Pues, ¿vã de vno à otro? *He.* Bueno,
de Hernando à Hernandillo vã,
si bien se mide, lo mesmo
que vã, mira si es muy poco,
de Madrid, à Madrilejos.

Fel. Eã, dexa essas locuras,
fino es Don Carlos que tengo,
mas en que serviros, no
me detengais, porque llevo
cierto cuydado à Madrid,
que me importa llegar presto.

Carl. Pues siendo de noche vã,
donde aveis de ir? *Fel.* Os prometo,
que es de genero el cuydado,
que en nada mira. *Car.* Yo os ruego,
siquiera por esta noche,
os merezcan mis deseos
huesped, que ha infinitos dias
que ningun alivio tengo
muchas penas si, Don Felix,
y serà extraño despego
quitarme vno, que mi dicha
me dà por vltimo consuelo
de descansarlos con vos.

Fel. Hernando vè, y diràs à Pedro,
que no me espere esta noche,
que hazer esse gusto quiero,
à costa del mio, à Don Carlos;
pero que en amaneciendo
me he de ir. *Carl.* Vaya vsted señor
Don Hernando, y buelva presto,
que quiero que sea tambien
mi huesped. *Hern.* Tan malo es esso,
como essotro; pero donde
he de bolver, que en Toledo
de dia me pierdo yo,
quanto mas de noche. *Carl.* Yendo

à la Puerta del Perdon,
entre ella, y Ayuntamiento
te esperamos. *Vase Hernando.*

Fel. Pues porq re
no pierdan este pequeño
espacio en la dilacion
vuestro alivio, y mi deseo
mientras vamos, y esperamos;
os pido me vais diziendo,
què lance es este en que os hallo,
entre vn favor, y vn desprecio,
tan cercado de enemigos?

Carl. Son tantos mis sucessos,
que aveis de pensar que estais
alguna novela oyendo.

Fel. Con esso avivais el gusto
de escucharos. *Carl.* Old atento
Despues que de Barcelona
partimos juntos, aviendo
el señor Don Juan logrado
con el valor, y el consejo
de sus nobles Generales,
las esperanças de vn cerco,
en que concurrieron to los
los aplausos, y trofeos
de la tierra, y de la mar,
del assalto, y del assedio;
nos dividimos, si es
que se dividen dos cuerpos,
en quien solo vn alma vive:
à tratar vuestros aumentos,
yo de vn Abito, con que
su Magestad, que los Cielos
guarde, honrò mis servicios:
y vos no sè de que pleyto
de vn Mayorazgo, à que sois
llamado en muerte de vn deudo
Con este cuydado, pues,
lleguè Felix à Toledo:
y en tanto que disponia
diligencias, y dineros,
que no siempre los soldados;

vemos e ir con ellos.
 la ociosidad Ciudadana,
 entre mugeres, y juego,
 bre-me vió; hasta que amor
 fendido del despego
 on que su imperio tratava,
 in dár tributo à su imperio;
 quiso vengarse de mi,
 lechando contra mi pecho
 el arpon de vna hermosura,
 cuya beldad no encatezco,
 porque he menester para otra
 parte el encarecimiento:
 y así bastará dezir
 que aunque juto en vn sugeto,
 lustre, y belleza, mezclando
 sobre lo noble, y lo bello,
 con el garvo Cortesano
 todo el Toledano imperio,
 no le bastó para verme
 tributario, mas que aquello;
 que bien hallados de amor,
 llaman los que entiendē desto.
 En aqueste estado en fin,
 desesperado, y contento,
 holgazan de amor vivia,
 quando en la casa del juego,
 sobre juzgar vna mano,
 tuve Felix vn enquentro
 con vn hidalgo, à quien dió
 mas vanidad su dinero,
 que su gente contradixo,
 lo que yo juzgué, no quiero
 bizarria con vos, pues hasta
 saber por fin del suceso,
 que siendo el contradicho,
 fue èl el que quedò mal puesto.
 Mientras que nos componian
 dos amigos, y los deudos,
 les pareció, que era bien
 ausentarme, y previniendo,
 que en ninguna parte hallava

vn hombre más encubierto;
 que descubierto en Madrid,
 pues en su pielago inmenso
 nadie es conocido, y mas
 vn hombre tan forastero,
 que aun es huesped en su patria;
 me fuy à la casa de vn deudo,
 donde retirado estuve
 vnos días, advirtiendō,
 que solo dirian de mi
 las cosas si de Toledo
 con mi nombre me escriviessen.
 El nombre mudé; solo esto
 me debió de mi enemigo,
 no el temor, sino el rezelo.
 Dexo de contar aora,
 que vino intermedio
 à Toledo mi informante,
 y que vilmente su pecho,
 valiendose de la lengua,
 aun antes que del azero:
 Dando con esto ocasion;
 à que espero por momentos,
 de que yá huviera mi esfuergo
 satisfechose, sino
 mirara con muchos cuerdos,
 que no ay cosa en estos casos
 como dár al sufrimiento
 la razon, hasta salir
 con el principal intento,
 pues donde el honor es mas,
 todo lo demás es menos.
 Direis aora Don Felix,
 que siendo así, como buelvo
 contra lo mismo que dixo
 à irritar los sentimientos
 deste hidalgo con mi vista,
 dando à sus arrevimientos
 ocasion de que me busque
 ventajoso, quando buelvo
 en alcance de vna dama,
 pues fuera mejor acuerdo

eratae ausente de todos;
 buscando à la amistad medios,
 y medio à la convenienciã;
 mas avrè de responderos,
 que no es siempre lo mejor
 contraria eleccion, pues vemos,
 que ay superiores motivos,
 que perdominen los nuestros.
 Y para que lo veais,
 oyd, que aora el mas nuevo,
 el mas raro, y mas extraño
 suceso de mis sucesos.
 Ofendido amor de vèr,
 que logro mal el primero
 arpon, arbold el segundo
 tan dulcemente violento,
 que salid del arco flecha,
 corriò ave por el viento,
 llegò rayo al corazon,
 donde oy se alimenta incendio.
 Para pintar la hermosura
 de este no esperado dueño
 de mi vida, reservè,
 si bien aora me acuerdo,
 de la passada deidad,
 todo el encarecimiento.
 Mas en tenerle guardado
 desde entonces, no me atrevo
 entrar en sus perfecciones,
 porque aunque me dè sus bellos
 rayos el Sol para hebras
 de su treçado cabello,
 nieve el Alpe para el campo
 de su frente, el Abril tierno
 rosas para los matizes
 de su tez, y el Mayo mismo
 clavezes para sus labios.
 Mayo, Abril, Alpe, y Sol, pienso
 que avrán de quedar se atrás:
 pues al hazer el cotejo,
 Rosa, Clavel, Nieve, y Rayo,
 nada es mas, y todo es menos.

Sale Hernando. Señor. Fel. Si. Her.

Fel. No prosigas,
 sino calla id vos diziendo,
 que en toda mi vida he estado
 mas divertido, y suspenso.

Car. La primera vez que la vi,
 (porque vivia frontero
 de la casa en que yo estava)
 fue vna maña, (solo esto
 pudiera escufar) pues nunca
 se viò la Aurora à otro tiempo.
 Detrás de vna rexa estava,
 fiada al pueblo secreto
 de vna celosia, quiso
 mas bachiller mi deseo:
 porque tiene el acechar
 vn no sè que de argumento,
 que luzte ingenioso, yà
 negando, y concediendo;
 pero si la llamè Aurora,
 què mucho, que entre reflexos,
 confusamente distintos,
 y distintamente ciegos,
 adivinando el cuydado,
 si la veo, ò no la veo,
 crepusculo fuesse, para
 la bruxula del acecho,
 no juzgando que era vista
 de nadie porque yo atento
 de no ahuyentar la, cerrè
 la ventana, y me entrè adentro:
 Pusose à leer vn papel,
 y empezando con risueño
 semblante, à no mucho espacio
 sacò de la manga vn lienço,
 para enjugarse los ojos:
 no digo que tuve zelos
 de la risa, ni del llanto,
 pues para todo era presto.
 Pero digo, que no sè,
 què linage de veneno,
 què genero de pongoña,

ira, qué rabia, qué fuego
rodó á mis sentidos
verle reir primero,
l verla llorar después,
e dixe entre mí: qué afesto
este tan desigual,
e está de vno en otro extremo
n la risa mal hallado,
n el llanto mal contento?
mo queréis que esta dama,
dixe á mis sentimientos,
os estè bien que estè,
lorando, ni ríen lo?
así aquella flor amante,
e de los rayos de Febo
vegetativo imán,
ne su Norte siguiendo
no yo: ay de mí! Don Felix,
nano girasol hecho,
s hierros de sus rejas,
amia á los aciertos;
día, y de noche estaba,
pre á sus luzes atento,
i dèzrle á mi amor,
qué trazas, busqué medios,
no me valió ninguno,
o de valerm tiempo:
que á pocos días de amor,
l tranquilo silencio
na noche de Verano,
do á su reja al fresco,
e acercarme á dèzrle
de passo, temiendo,
legassen mis suspiros
ados desde tan lejos.
o apenas pronunciè
yre el primer acento,
do salió del portal
tra casa vn Cavallero,
conozco solo en ser
bito que pretendo,
n la espada en la mano,

quiso Dios què puds vèrto
con tal dicha, que llegò
antes mi punta á su pecho,
que mi voz á sus oídos,
aunque en desmayado aliento;
muy presto dixo, ha traydor!
que de dós vezès me has muerto:
Cerrò la reja la dama,
y alborotada al estruendo
de las espaldas la calle,
lo mismo que aora temiendo.
Salgan los que pudieren de ronda:
Vno. La Justicia, Cavalleros.
Hern. Parece que este Alguazil
viene jugandò proverbios:
Carl. Hablad vos, no me conozcà á mí:
Otro. Quien vè?
Fel. Vn forastero, que aora
acaba de apearse. *Otro.* Y quica son
los dos que vemos con vos?
Fel. Dós criados míos.
Otro. Fuerça serà conocerlos,
que venimos informados
de que estaba en este puesto
à quien buscamos. *Fel.* La luz
apartad, que es mucho exceso,
pues basta que yo lo diga.
Otro. No basti, y mas quando llego
à conocer, que es Don Carlos.
Carl. Yo soy, qué queréis? *Vno.* q preso
con nosotros os vengais,
por los passidos encuentros,
y las cuchilladas de oy.
Carl. Desta suerte serà esto.
Sacan las espadas.
Otro. Favor al Rev, resistencia.
Hern. Qdè llegasse vo á este tiempo!
Vno. Ay, que me han muerto. *Pase.*
Hern. A Dios vno. *Fel.* Huid cobardes.
Hern. Buen consejo.
Otro. Señor Secretario, escriva
la cabeza del processo,

Cada vno para si.

mientras yo al Corregidor
le voy à llamar corriendo. *Vase.*

Hern. Este à vn llamamiento vâ,
por no ir à otro llamamiento.

Otro: El demonio que aqui aguarde.

Carl. Pues yâ, Felix, no podemos
ir à mi casa: venid conmigo.

Fel. Seguiros debo.

Hern. A quien se avrà combidado
en el mundo para esto?

Fel. Mas donde vamos?

Carl. A vuestra posada,
que aviendo herido, no quiero
que aqui pareis vn instante,

Fel. Yo lo harè, si dispuesto
à iros conmigo en la mula
del mozo os venis. *Carl.* Mal puedo

ir yo à Madrid, si yâ oisteis,
que allà otro enemigo tengo
de mas peligro en su vida,
y demàs parte en mi riesgo,
que fue causa de bolverse
à Toledo antes de tiempo.

Fel. Pues como puedo dexaros
yo, Carlos, en este empeñ?

Carl. Yo sabè ponerme en salvo,
retirandomè à vn Convento.

Fel. Pues en quedando en èl vas,
me iè yo.

Hern. Aora cumplimientos,
quando estàn sobre nosotros
mil almas. *Dentr.* Por aqui fueron.

Carl. Donde es la posada?

Hern. Pues vamos juntos, y à vn tiempo
tomareis vos el camino,
y yo la Iglesia. *Fel.* Vèn presto.

Hern. No es tan facil por estas calles.

Carl. Què temes? *Hern.* Que si tropiezo,
no he de parar hasta el rio.

Carl. Quien viò tan raro suceso!

Fel. Quien viò tan extraño caso!

Hern. Quien viò huesped tan sangriento!

*Vanse, y sale Don Enrique con Al
de Santiago, vanda, y capa de colo
y Simon tràs èl*

Sim. Señor, què tienes? *Enr.* Simon
en nuestra hermana desdicha,
no aiera tanto vna dicha,
como elige vna passion.
Si amo à Leonor, ellà ingrata
me desprecia, me aborrece:
si veo que favorece
à quien dos vezes me mata,
pues sin gozar su favor
no la hablara por la rexa,
dexo que viva la queixa
las edades del dolor.
Què Felix no aya llegado,
y dure la dilacion?

Sale vna tapada.

Juan. Si està por aqui Simon.

Enr. Quien en la sala se ha entrado?

Sim. Vna muger es tapada.

Enr. Mugen en casa? *Juan.* Ay de
que està Don Enrique aquí.

Enr. Porque al parecer turbada
con rezelo, è inquietud,
bo veis al vèr que aqui estamos?

Jua. Pues que yâ esforçoso, hagar
la necesidad virtud:

n es inquietud, ni rezelos
vuestra vida, mi cuydado
era, y viendoots levantado,
consalud, que aumente el. Ci
muchos años me bolvia.

Enr. Mucho me admiro de que
aya muger à quien dè
cuydado la salud mia;
y asì como maravilla,
vèr defeo quien la muestra.

Juan. Quien es muy criada vuest
Descubrese.

Sim. Vive el Cielo, que es Juan.

Enr. Juans, pues tu en esta casa

a. Emblème mi ama à vn recado,
y avendo hasta aqui llegado,
porque por aqui se passa,
quise preguntar por vos;
y avendo vos mismo sido
el que me aveis respondido,
no ay más que saber, à Dios.
r. Espera por vida mya;
Juana, y dime por la mia,
es tu ama quien te embia?
an. Para la colera suya
es bueno esto, si supiera
que lleguè aqui, es cosa clara,
que primero me matara.
r. Tanto rigor? *Uès.* Demanera
està contigo ofendido,
que aun nuevas de tu salud
no me atreverè à dezirla.
r. Yo pensè,
que estuviera agradecida
al ver quanto he desmentido;
por la suya mi opinion,
que ella fuesse la ocasion,
pues prudente, y advertido,
à nadie hasta oy he contado,
ni en mi vida contarè,
que por ella el lance fue,
y este es principio asentado.
El Soldado Cavallero
ha buuelto à la calle.
r. Yo desde aquella noche
no le vi mas, y antes infiero,
que se bolviò al otro dia
à su tierra, de manera,
que no ay verle. *Enr.* De donde era?
an. Pienso que de Andalucia. *Enr.* El
an. D. Juan de Lara (nombre?
r. Y siente mucho Leonor
su ausencia? *Juan.* Fuera vn error
notable que se pensara,
que ella pudo dàr jamás
à su ofodia licencia,
y no importara su ausencia;

sino importara otra mas?
Enr. Què su ausencia siète? *Ju.* Ay de mi
por Dios que me descuydè;
pero yo lo enmendarè
al averse de ir de aqui.
Enr. Pues como? donde previene
infe. *Juan.* Su padre desea.
Enr. Què? *Juan.* Retirarse à vna Aldea
de Toledo, donde tiene
su hazienda, y ella lo llora,
porque vâ de mala gana.
Enr. Y quando es? *Jua.* De oy à mañana.
Enr. No siento oir aora,
que se ausente, pues tambien
yo me tengo de ausentar,
como quieres que sea sin dàr
mis quexas à su desden,
que si yo, ay de mi! llegara
à desahogar mi passion,
descansando el corazon,
con que solo me escuchara
dos razones, me parece
que quedara despicado.
Que haremos deste cuydado,
Juana, porque si me ofrece
tu ingenio de hablarla modo,
este diamante serà
el que menos te dirà,
que has de ser dueño de toda
quanto valgo, y quanto soy.
Ju. No es menester el diamante,
pues servirte à ti, es bastante
premio, y asì podràs oy
en anochecièdo ir
à la calle, y abrirè
la ventana, y te dirè
si avrà modo de subir
al quarto, avendo dexado
como al descuydo la puerta
cerrada en falso, y abierta.
Enr. Segunda vida me has dada,
yo estarè en la calle, y quando

Cada vno para sí.

Antiere abierta la puerta,

à habiarte llegarè Juana.

*Fel. Para Pedro, sube Hernando
si està Don Enrique en casa.*

*Enr. Este es vn huésped que espero,
llevarle à su quarto quiero:
à Dios Juana.*

Juan. Qué es lo que passa?

*Don Felix, y Hernando son
si me conócen aqui
perdida soy, ay de mí!*

*Sim. Juan, así te vas? Juan. Simon,
puesto que à verte venia,
y à ti, y tu amo encontrè,
con quien yà lo rescogíste,
mas de la mitad del dia:
no me detengas. Sim. Espera,
que solo quiero saber,
si la sortija ha de ser
partida. Juan. No sino entera.*

*Sim. Como entera? vuestro empleo
bienes gananciales son.*

*Juan. Aunque te quiero, Simon,
no te quiero sin dinero;
à Dios, que yà ves que es hora,
que vaya à casa bolando,
y de que no me vea Hernando.*

Al entrar sale Hernando con vnos cogi-

*Hern. Digame vsted, señora, (nes.
que si con la bulla hiziera,
que menos mi amo no echara
su malera, hasta que halla
à Juana que lo supiera;
donde nuestro quarto es,
que calle, y eche àzia alli.*

Haze señas, y và tapada.

*No habla vsted? Es muda,
pues veamonos despues,
que dama muda es sin duda,
lo que en mi vida he tenido.*

*Sim. Pues tenga vsted entendido
que esse soliman las muda,*

*Ruido. Hern. Con solo este aviso yà
ella la muda serà,*

*y yo serè el punto en boca,
que muda de otro galán,
no aya miedo que la quiera,
aunque de Alvayalde fuera,
quanto mas de Solimán.*

Sim. Con esso me has cautivado.

Hern. Vsted à mi redimido.

Sim. Toqué, y sea bien venido.

Hern. Toqué, y sea bien hallado.

Dent. Enr. Simon. Dent. Fel. Hern

Sim. A los dōs los amos llaman.

Henr. Pues vamos.

*à ver que quieren los amos,
siquiera vna vez, à Dios.*

Vanse, y sale Juana quitandose el

*Juan. Gracias à Dios, que sin ser
vista, ni oida, he llegado:*

*no es bueno que me he cansado
de solamente correr;*

pero quien se ha entrado alli?

*Hernando es, escondo el manto,
que vna dama hizo otro tanto,
y fingiò que no le via.*

*Salé Her. Juana mia, la mi alegría
perdona el cariño, fuera*

*de que siendo de qualquiera,
soy qualquiera, y seràs mia.*

*Juan. Para frialdad, yà està bien,
como vienes saber quiero.*

*Hern. Con amor, y sin dinero,
mira con quien, y sin quien;
y pues avemos de hablar
en nuestras cosas, primero
que en las de los amos, quiero
comunicarte vn pesar,*

*que es Juana, el que me ha obl
à adelantarme, porque
aunque de mi amor fue
la fineza, y el cuydado*

de qué avisara á Leonor
 como ha llegado, viniera,
 por si por dicha pudiera
 entrar á hablar en su amor.
 no ha sido esto, solamente
 o que veloz me ha traído;
 no el aver presumido,
 que de vn grande inconveniente
 n. que me dà honor, y vida
 a sola me sacaràs.
 2. Què inconveniente?
 2. Sabras, que en Granada
 la partida, vna letra de mil reales
 me diò mi amor, que cobrara,
 a que de ellos gastara
 el camino; cabales
 la bolsa los echè.
 el arçon todos mil,
 el demonio que es sutil,
 la infausta noche, que
 vi dormir á placer,
 me descuydado, y grosero,
 mo si, amor, y dinero
 rmieran en vn poder,
 e persuadiò que seria
 sible, que si jugara
 n el mozo, le ganara
 mulas, y que podria
 ner vn trato, con que
 fandonos sustentarte;
 ro quando el adarte
 mayor ruina no fue?
 peze de dos, y dos,
 en parada tan sutil,
 fuè quitando los mil,
 las mil horas de Dios.
 què me vi, que me diera,
 a tener que gastar
 ana mia, hasta llegar
 que mi amor lo supiera?
 estome; pero en llegando
 n las maletas cargadas
 nelson, se las llevò

el desempeño esperando:
 Mira que hirè, quando arranca
 con todo, lo que se topa,
 con quanto dinero, y ropa
 mi amor, y yo estamos sin blanca.
 Y pues el verte adorada
 fue la causa de este asan,
 y nos hemos de casar
 en la tercera jornada,
 por quenta del dote sea
 el socorro que me hizierès.
 Juan. Hernando, Dios te provea;
 que aunque yo de buena gana
 tu pérdida socorriera,
 mal oy en prestar hiziera,
 quien se ha de ausentar mañana?
 Hern. Como ausentar?
 Juan. No vès la casa rebuelta?
 Hern. Si, pero mudarse crei,
 à otro barrio tu amoridoq te conl
 Jua. No es, sino que el viejo ha dado
 en que nos héinos de irnos
 desde mañana, à vivir
 à vna Aldea, que cansado
 de pretensiones, no quiere
 mas Cortes, sino es cuydar
 de su hazienda, y de passarse
 con ella, como pudiere.
 Y pues en tanto rigor
 se està cumpliendo el refran,
 que vnos vienen, y otros van,
 no que le preste à tu amor
 mi dinero, me aconsejes
 pues en esta triste calma,
 basta que te dexe vn alma,
 fin que dos almas te dexe.
 Hern. No quiero que mi fortuna
 dos se deba, però quiero,
 que sea del dinero,
 yà que aya de ser alguna.
 Duelete de mi tirapa.

Juan. Porque me duela, no es bien

Cada uno para si.

dàr sobre dolor. *Sale Leon.* Cò quien es tantà platica, Juana?

Hernando, seas bien venido.

Hern. Forçoso es que lo sea, quien llega à besar tus pies.

Leon. Como en Granada te ha ido?

Hern. Mal, pues el pleyto perdimos, sobre lo que en èl gastamos, con que es fuerça que bolvamos, aun mas pobres que nos fuimos.

Leon. Como trayga tu señor lo demàs no importa, que el caudal, ni dà, ni acorta meritos à vn noble amor: si bueno viene, y constante, nò ay oro que no le sobre.

Hern. Quien dize que pobre viene, y à dize que viene amante.

Leon. Como? *Hern.* Como es fuerça estàr fino el pobre, que à mi vèr, tienè mucho que querer. quien tiene poco que dàr.

Leon. En mugeres como yo. essa regla no se dà: adonde *Felix* està?

Hern. En essa esquina quedò esperando si podia verte, y que yo le avisara.

Leon. Fues yà del Sol la luz clara: và acabando con el dia; y mi padre no està aqui, ni tan apriessa vendrà, pues como de ausencia està, anda ocupado; dile que entre.

Hern. Si harè, en fin mis daños no te dòn cuydado yà?

Juan. Hernando, en muger que dà, ò ay bolsillo, ò ay años, *Vanf.*

Leon. Quando otra suerte esperava mi fee el gusto deste dia; pero quando vn alegria adonde empieza no acaba? Què breve es la edad del bien!

quien en el mundo creyera, que el dia del plazer fuera la vispera del pesar! *Sale Don Felix.*

Fel. Quien hallado, y perdido viene, pesar, y plazer juzgar, puede mirar al mirar, que en mi solo pudo ser, sin tener cuerpo el plazer, que tenga sombra el pesar. Que te vàs, me ha dicho Hernando, y que puede ser no entiendo: otros se despiden yendo, despedirme yo llegando: Què esto Leonor?

Leon. Dudando como responderte, llena de ansia estoy; que gozo, y pena, tambien solo en mi han hallado, al pesame disfrazado, en trage de norabuena.

Fel. Dime, en què Leonor consiste tal novedad?

Leo. Si harè, si es que yo, ay de mi yà sabes, que persuadido mi padre, à quien merecido su honor, su lealtad, y fee algun premio se dexò llevar de esta confiança, en cuya noble esperança desde Toledo mudè (fui este de su casa à la Corte. *Fel.* Yo testigo, pues quiso la suerte mia, que como el coche llegasse à la puerta, y gozobrasse en vna çanja que avia: estando yo en la ribera à socorrerle llegara, y en mis brazos te sacara; porque dando vida muera.

Leon. Vino en en efecto à vivir mi padre à Madrid, y halland

e asistiendo, y porfiando,
da tu intento mejora.

Sale Hernando, y Juana.

Señor. *Ju.* Señora. *Leon.* Juana, que
que traes, Hernando? (ay?

que tu padre. *Her.* Que tu suegro.

1. Afuer de falsa.

2. Bien así como otras vezes.

3. Hasta la puerta de casa.

4. Sube yá por la escalera.

Sin vida estoy! *Leon.* Yo sin alma!

5. Yá atraviesa el corredor.

6. Yá entra en la primera sala.

Que hemos de hazer? *Le.* Retirarse.

1 hueco de esta ventana,

mientras yo la cortina

corro, tu vnas luzes saca.

Vén, Hernando.

7. Que sea fuerza que luego,

escandites aya al primer passo.

condense los dos, y sale D. Diego

viejo por una parte, y por otra

Juana con luzes.

8. Entra loco.

9. Leonor, que hazes? *Leo.* Cielos!

haga mi turbacion la defecha,

dando otro efecto à la causa;

que quieres que haga, señor,

sofa, triste, imaginava

en el poco fundamento

con que hazes estas mudanças.

10. Yá querras bolver, Leonor,

à aquella tema passada

de no dexar à Madrid;

bien dixo vno que su planta,

aunque al parecer està

eminente, està fundada

en vn hoyo: pues à quantos

miran su facil entrada,

se haze cuesta abaxo el verla,

y cuesta arriba el dexarle.

No apures mi sufrimiento,

pues yá sabes que me canfas

hablando en esta materia:

vna de estas luzes Juana

toma, que buscarme importa

vn papel que me ha hecho falta

para ajustar vna quenta,

à que es preciso que salga

de casa otra vez. *Fel.* Prosigue,

aunque parezcas porfiada,

podrà ser que le persuadas,

y mude de parecer. *Leon.* Si harè.

Hern. No haga tal, pesie à mi alma,

sino dexale ir señora

vna vez, que ay que se vaya,

de quantas ay que se viene.

Buelve à salir con vn papel.

Dieg. Estè esta puerta cerrada

hasta que buelva, y tu piensa,

que al amanecer mañana

has de partir. *Leon.* En efecto,

que mi consejo no basta,

que ser de muger, suele

ser a vezes de importancia

à obligarte. *Dieg.* No, Leonor,

que antes tu consejo es causa

de que parta mas aprisa.

Leo. Por que, ò como? *Die.* No me hagas

que diga, como, y porque,

que ha mil dias que lo calla,

à instancias de mi respeto,

mi cordura, y sino tratas

de obedecer, y callar,

creyendo tus repugnancias

el deseo de mi ausencia,

quizàs romperè la estancia,

y te dirè que no es

mi despecho el que me saca

de Madrid, sino que quiero

proseguir, porque mis ansias

no me obliguen à que diga

bien, que à pesar de mis ansias,

de mi fama, y de mi honor,

que

que ella es mi honor, y mi fama
 son quien me lleva;
 pero que, què he dicho?
 pero yà es tarde, mal aya
 quien tira palabra, ò piedra,
 quando no es pòssible aya
 modo de poder obrar
 la piedra, ni la palabra.

Leo. Què escucho! *Juan.* Malo và esto

Hern. Sin duda à saber alcanza
 algo de ti. *Fel.* Echada està la suere.

Hern. Si, pero echada à perder.

Dieg. Yà, Leonor,
 que mi colera me arrastra
 à dezir lo que jamàs
 dezir pensè, todo salga. *He.* Aquí es

Fel. Hasta que èl se declare *(cello.*
 escucha, y calla.

Leon. Sin duda que èl viò à Don Felix.

Dieg. Salte tu allà fuera Juana.

Juan. Y como que me saldrà.

Diego. Pienas, que no sè tirana,
 quienes fueron, y por què
 los dos de las cuchilladas
 de la otra noche? *Fel.* Què escucho

Hern. Aun peor està, que estava.

Die. Pues bien lo sè, que no menos
 cuydado me cuesta ingrata,
 saberlo, que no saberlo:
 y estès, ò no estès culpada,
 yo no quiero vèr, Leonor,
 à mis vmbrales espadas,
 en mis zaguanes embozos,
 ni en mis esquinas fantasmas.
 No mas Corte, y si à Toledo
 buelvo, solo es à la casa
 de tu prima quatro dias,
 mientras se dispone, y traza
 la vivienda del Aldea,
 donde has de estàr retirada. *Vas.*

Fel. Cielos! què escucho? *Leon.* Fortuna,
 què es esto que por mi passà

Fel. Muerto estoy! *Leo.* Estoy perdo

Hern. Miren aqui que dos caras
 para vn retablo de duelos.

Fel. Por donde podràn mis ansias,
 ingrato tirano dueño
 de mi vida, y de mi alma,
 introducirte las queexas,
 mas donde acometen tantas,
 para no errar à elegirlas,
 lo mejor serà dexarlas.

Hernando, mira si yà ha salido
 porque salga yo tambien.

Leon. *Hernando,* detente.

Hern. Para hazer lo que ambos ma
 voy, y tengome.

Fel. A què efectos, ò leve?

Leon. Aguarda, no te vayas sin oír

Fel. Yà te he oído. *Leon.* Antes de ha

Fel. Si, tirana, pues antes de hablar
 sè yà que vàs à mentir, es vana
 la disculpa para saberla,
 escucharla, pues sè antes
 de saberla, que ha de ser como
 tu falsa. *Leon.* Quiza no lo es.

Fel. Como puede no aver auido
 en tu casa, y en tu calle los
 embozados, ruidos, y cuchillada
 si el testigo que lo dize, no
 puede padecer tacha, pues
 le importa à èl mas que à mi.

Leon. No padeciendo en mi causa
 tacha, como dizes, puede
 padezer engaño. *Fel.* Aguarda,
 si le parece, porque à èl
 no le dixiste nada, y
 me lo dizes à mi,
 es mejor que satisagas
 al què està desengañado,
 ò al què està engañado.

Leon. Tanta fue mi pena, que no pu
 encontrar con las palabras,
 fuera de que lugar tuve,

olvio la espalda, quando
responderle iba.

Dizes bien, y quando
as satisfecho à èl, à mi
e satisfarà, ea, acaba
ernando, mira si yà saliò.

No nuevas las plantas

Voy, y tengome.

Qué importa tenerle à èl:
me irè.

Aguarda, que no es posible.

Por què? *Jua.* Porq la llave q estava

la puerta de afuera echò,

no ay por donde salgas.

ni a tierà, si yà como

ni segura te guardas.

Debe de ser zagaleja.

Calla, Hernando. He. Calla, Juana.

Aunque contra mi resulte

nueva desconfiança,

huelgo, porque me oygas.

Tormentos, ya es cosa usada

ellos, para que no hable

os, para que se oyga, no se

illa otro tormento que el mio.

Que me voy mañana,

que no es mucho tormento

xarte antes que me vaya

engañado. *Fel.* Con què?

5 mi d culpa. *Fe.* Pues ay la. *Leo.* Si.

legue à Dios; què disculpa?

Por no empeñarse, què anial

darfe dos enemigos,

e dezir no sè. *Fel.* Aora callas:

en as la disculpa? *Leon.* No.

Pues di qual es, Leonor.

Que se engaña mi padre,

pensar que fue

r mi no sè que desgracia,

e en la calle sucediò,

endo en el barrio damas

quien pudo ser.

Fel. Ay otra? *Leon.* No

Fel. Pues aquella es muy vana,
que no dexara tu padre,
que sabe es esta la causa:
y à no saberlo, no hiziera
vna novedad tan rara, sin
mas fundamento que esse.

Leon. Quizás es honestar
la gana de retirarse. *Fel.* Ninguno
acosta de su honor trata
sus conveniencias, y assi
piensa otra salida, traza
otra traycion; porque yà
de vezina, amiga, hermana,
à quien echarle la culpa;
es muy necia, y muy oflada;
muy fribula, muy inutil.

Leon. Pues vaya otra, que mas valga:

Fel. Què es? *Leo.* Que soy quien soy.

Fel. Que mas. *Leon.* No mas.

Fel. Tampoco esso basta,
que siempre quien es, eres
traydormente falsa,
que à vno empeñas, y à otro escribes;
y no quiero mas vengança
de ti, què tan convencida
en este lance te hallas, que
aun en las que te sobran,
vna mentira te falta,
para engañarme si quiera,
quiero enseñarte estas cartas;
para correrte con ellas.
Mira aleve, mira ingrata,
quando en la calle ay empeños;
embozos, y cuchilladas
lo que me escribes à mi;
verás quien eres, tirana,
y si basta ser quien eres,
para no ser. *Leon.* Si basta, pues
ser quien soy, (me basta
para ser tan desdichada,
que por proceder atenta,

quie-

quiera proceder culpada.

Fel. Lloras al ver los testigos,
que te convencen, mal aya
quien los creyò, y quien
en ellos, pues no puede en ti,
su fãa no execute.

Mas ay trille!

que està en cada letra
vn alma, Hernando,
tienes aya gun papel?

Date vn papel, esconde los otros, y rasga

Fel. Pues daca; *(este.*

to na aleve, toma fiera. *Hern.* Rasga,
que tu hazienda rasgas:
el Cielo ha venido à verme

Fel. De aquella encendida llama
estas vltimas centellas.

Leon. Felix mio. *Fel.* Leonor fãsa.

Leon. Mi bien, mi seõor, mi dueõo.

Fel. Mi mal, mi muerte, mi rabia.

Leon. No los rompas, hasta que
el tiempo satisfaga,
de que son verdades.

Fel. Yã es tarde, y porque
aun ruinas no ayga,
ni ningun pedazo fuyo:
deme el ingenio vna traza,
con que no los desconozca,
aun no han de quedar migajas,
que el viento no lleve, puesto
que el viento ha sido su patria.

Leon. Què hazes? *Abre la ventana.*

Fel. Echar, como dicen,
de vna vez por la ventana,
tus trayciones, y mis queexas,
tu favor, y mi esperanza.

Dentro Don Enrique.

Enr. Es hora yã de que puede entrar?

Leon. El Cielo me valga!

*Al llegar à hablar D. Enrique dentro,
y el dexa caer los papeles.*

Fel. Responde, mira si es hora,

de que entre quien aguarda;
que lo sea. *Leon.* Què es aquesta
Cielos! què desdicha es esta?

Fel. Dudaslo, oyes, y callas.

Juan. Enrique, cree que soy yo.

Enr. Mas mira què està cerrada
la puertã, baxa à abrir,
cumplendome la palabra,
que ay me diste.

Fel. Que no pueda ser yo,
ay de mi! *Leon.* Pena estraõal!

Fel. Quien pueda, baxele abrir.

Enr. Pero espera, no le abras,
hasta que yo me retire
de vn hombre que acã se passa.

Fel. Eres quien eres aora.

Leon. Fel. x el Cielo. *Fel.* Què ay!

Leon. Me destruya. *Fel.* Que aun p

Leon. Si sè esto que es.

Fel. Què aun no me engañas;
que huviesse esta de ser rexa,
y està la puerta cerrada,
para no poder salir,
y matarle, à *Dentro e*

Enr. En la calle ay cuchilladas.

Leon. Quien se við, ay Cielos!
en confusiones tantas.

Enr. Nadie abra, esta puerta
tienes llave, que à mi fama
no le importe conocerle,
para tomar la venganza.

Dieg. Què es esto, de que no p
tener llave yo en mi casa?

Leon. La voz de mi padre es esta.

Fel. Si abri, à defenderle salgo.

Leon. Donde has de ir, si en lo
que le defiendes, le agravias.

Jua. Què estraõo engaõoi *Enr. e*

Fel. Què confusion! *Le.* Què de
Dentro con Enrique.

Enr. Don Diego es, aqui no ay
fino bolver las espaldas.

De Don Pedro Calderón.

Ha cobardés, como veis
e las manos me faltan!
Retirate, que yà suben.
or lastima de sus canas
harè, no por ti.
*Adese, y sale Don Diego embaynau-
do la espada.*

Os valeis
lo-veloz de las plantas,
es de lo que yo no puedo.
Señor, què es aquesto? *Die.* Nada;
entras vna llave maestra
sco, que ha de aver guardada,
na vna luz, y à la puerta
ufcar essotro vaya,
e alli se me cayò abriendo
r à sacar la espada.

Tu la espada? como?
nde? por què?
Calla, quitateme de delante,
me obligues à que haga
desatino contigo. *Leo.* Oy me qui-
a que en tanto que (tarè,
mi ausencia se enmienden
dichas tantas,

e consuelo en llorar
penas, y tus infamias.
ntrofe en su quarto. *Her.* Si
es la puerta por la falta
a llave quedò abierta,
esperò? ò quiera amor
e en la calle en quien vengar
zelos, y sus mudanças!

O quiera el Cielo que no!
señor, oye, espera, aguarda;
x, oye, aguarda, espera,
os afectos llamada
uno eligiò, ay de mi!
lame à coger Juana,
s papeles, no sea que
padre à cerrar salga,
endo reparo en ellos,

mi letra vea, y añada
mas indicio contra mi.
Rotos pedazos del alma,
que siendo verdades todas,
como mentiras os tratan.
Bien sabeis que sin finezas
no ay en vosotros palabras,
no ay letras, pues que yà digo:

Hern. Mas en aquesta posada
quatro reales à las mozas:
què es esto? *Enr.* Mozas artas,
pero escucha, que aqui
dizen, mas de paja,
y de cebada: cuenta del
camino es esta.

Leo. Pues aunque todo me agravia.

Enr. Que me ofenda la ausencia
que me amenaza.

Leon. Mi padre, que cree sus penas

Fel. Que cree mis mudanças.

Leon. Contra todos el mirar

me ha dexado consolada,
que no rasga mis memorias;
quien mis papeles no rasga.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Don Enrique, y Don Felix.

Enr. A quien sino à mi en el mundo
tan gran yerro sucediera!

Fel. En quien sino en mi se hallaran
juntas Cielos tantas penas!

Enr. Què huviesse de ser su padre
que fuesse à brir la puerta!

Fel. Què abriesse yo la ventana
para afirmar mis ofensas!

Enr. Don Felix tan de mañana;
pues què madrugada es està?
es averos mal tratado la posada?

Fel. Mal pudiera resultar
en inquietudes, dichas mias,
y honras vuestras,
acà son vuestros pesares

los que mis sueños desvelan
tan anticipados, que antes
de dormir despiertan.
Pero vos que estrañais verme
desvelado, dad licencia
à que no os pregunte lo mismo,
què es lo que os desasosiega,
que à estas horas levantado estais?

Enr. Al Cielo pluguiera
fuera mi pena Don Felix
del linage de la vuestra.

Fel. Como? *Enr.* Como nunca yo
debi à mi fortuna adversa
favor ninguno, y es mas dolor
que vno no merezca,
que perder lo merecido:
càdaver siento sus penas,

Fel. Yo en esta materia
hize estudio de no hablaros
Enrique, por no moverlas,
sin vuestro gusto podrè
preguntaros, que pendencia
fue aquella, de cuya herida
durò la convalencia?

Enr. Malicia trae la pregunta.

Fel. En què? *Enr.* En quando se quexa
mi amor de poco dichoso,
vais haciendo consecuencia
de que èl fuèssè de la herida
causa. *Fel.* Confessarlo es fuerza.

Enr. Pues no Felix, no lo fue;
solo esto Leonor me deba
tu honor, ò me deba el mio,
porque no ay tan gran baxeza,
como vengar los desdenes
de la espada con la lengua.
Viniendo tarde vna noche
me embittieron à essa puerta,
ò por tenerme por otro,
ò robarme, de manera.
que amor es disgusto,
desvelose mi sospecha,

à p.

que del Abito, y la herida
avrà formado, en que fuera
este al disgusto de Carlos;
pero què cosa tan necia,
querer redacir à vn punto
de Madrid las contingencias?
Y yà que en aquesta parte
he dexado satisfècha vuestra duda
và otra mia,

porque me importa saberla
en el exercito acafo
sabreisme dezir, quien sea
vn Cavallero Andaluz,
que el nombre si se me acuerda
es Don Juan de Lara? *Fel.* No.

Enr. Què no halle indicio, ni seña
de contrar con mi enemigo?

Sale Simon. Señor. *Enr.* Què ay?

Sim. Que està à la puerta
vn Oficial del Consejo,
que quiere hablarte. *Enr.* Licencia
Dile tu, que entre
en essa sala de afuera.

Fel. Donde irè yo, que no halle
amor pisada tu senda?
Hernando, que ay?

Sale Hern. Yà se ha ido Leonor,
Fel. Vaya norabuena:

vistele tu partir? *Hern.* Si.
Fel. Como iba? *Hern.* Desta manera.
Como mandaste, à su calle
lleguè antes que amaneciera;
mas por presto que lleguè,
yà estava el coche à la puerta,
despues que le traspusieron
dos transportines de seda,
y sobre vna alfombra Turca
vna Christiana baquera,
con no sè que cofrecillo
de Carai, que India lengua
iba diziendo: aqui và
la mitad desta belleza.

axò Leonor muy mohina,
 gun daba dello muestra,
 lo encendido del ceño,
 en lo baxo de la tela
 se apotes ambos roxos,
 ninguno de vergüenza.
 no toca rebozada,
 sinarañada la guedeja,
 tre fies trenza, o fies madeja,
 edio mata, y medio trenza:
 ucha plata en la pollera,
 ucha pluma en el sombrero,
 mucho ayre en la cabeza.
 e medio perfil el padre
 acompañaba, muy se ga
 raiz, como quien quería
 irarla, señor, sin verla,
 ra tomar el estrivo,
 mayre calò resuelta
 capote, hasta el capote,
 el castor hasta las cejas,
 mi vida mas hermosa la vi.
 Villano no mientas,
 ne no es hermosa Leonor.
 i. Animas que no lo fuera.
 Claro està, pues hermosura,
 hermosura es de la hiena,
 ello el rostro con traiciones,
 alce la voz con cautelas;
 no ay perfecta hermosura,
 onde no ay alma perfecta.
 Pues digo, q̃ và fea, y Fel. Mientes,
 ne no es posible que pueda
 fea, quien arrastrando
 à quantas almas encuentra.
 n. Pues como quieres que vaya
 no và hermosa, ni fea?
 Ni fea, ni hermosa Hernando,
 en tu vida le encarezcas
 perfeccion, ni defectos,
 l que ama, que es muy necia,
 obre zelos la alabanza,

y sobre passion la ofensa.

Hern. Pues digo, que iba así, así;
 partamos la diferencia,
 pues entre lindo, y no lindo,
 es esta la frasse media:
 y buuelto al caso, subió,
 llenò toda la testera;
 y de coche, de camino,
 le hizo carroza. Fel. Qué cuentas?

Hern. Lo que es verdad. Fel. Como?

Her. Como le añadió sus dos azeros,
 rebosando el guardainfante
 por vna, y otra compuerta.
 Yo que como acaso estaba
 allí entre otros, llegué cerca,
 y apenas Leonor me viò,
 quando dizque me viò apenas,
 pues con lagrimas, que amor
 vna vez por detenerlas,
 y otra vez por derramarlas,
 iba tentando con ellas,
 como quien lleva algun vaso
 con miedo de que se vierta,
 me dixo haziendo vn puchero:
 Hernando à Dios.

Fel. Oye, espera, luego te habló?

Hern. No me habló;
 pero quien quitan que entiendan
 alguna vez los picaños
 el idioma de las perlas:
 por señas me habló su llanto;
 y si interpretò las señas,
 prosiguiò, di à tu señor.

Fel. Prosigue tu, que aunque sean
 locuras tuyas, vn loco
 tal vez con otro se templea:
 que tu parecer, ay Hernando;
 què dixo que me dixerás?

Hern. Di à tu amo, que à Toledo
 voy, y pues està cerca,
 que yo le embiarè à su tiempo.

Fel. Mis desdichas lisongerás:

y aunque veo que me engañas,
engañame norabuena.

Qué me embiará? *Her.* Albaricoques,
membrillos, y verengenas.

Fel. Mal ayas tu, que no sabes
distinguir burlas, ni veras.

Hern. Pues, que quieres que te embie
para vna pobre doncella,
no es harto, hate de embiar
del Alcazar la escalera,
la Puente de San Martin,
ò la torre de la Iglesia?

Fel. Calla, calla, que eres necio;
y mas necio el que en ti piensa
hallar alivio. *Sale Don Enrique.*

Enr. Don Felix,
mucho el dezir os me pesa
lo que el hombre me queria.

Fel. Pues bien, qué es?

Enr. Que à toda priessa
me manda el Consejo
para hazer vna diligencia.

Fel. Y de qué nace el pesar?

Enr. De que asistiros no puedo,
mas quedareis en mi casa,
y lo poco que ay en ella
siempre será vuestro. *Fel.* Bté conozco
de aqueſſe eſe to la deuda;
mas yo me iré à vna posada.

Enr. Aqueſto ſolo pudiera
obligar à que me eſcuſe,
aunque me importa eſta auſencia
por no ſé que circunſtancias,
que bienes combida en ellas;
mas que pensais,
ſi vos hizierais vna fineza
por mi importara mas. *Fel.* Qué es?

Enr. Que dando al amor treguas
os vengais conmigo. *Fel.* Como que
que yo la eſpalda buelva (reis
à mis pretenſiones, quando
perdido el pleyto me es fuerça

ei bolverme à la campaña.

Enr. Siendo poco tiempo, y cerda
la jornada, no es faltar
à lo mas por vida vueſtra,
que os vengais conmigo.

Fel. Adonde Don Enrique
ſon las pruebas? *Enr.* En Toledo.

Hern. Ya ſe alegra. *Fel.* Quien es.

Hern. Ya ſe ablanda.

Fel. El informado? *Enr.* Aunque
quiſiera dezirlo, no lo ſé,
que debe de ſer ſecreta
la diligencia à que voy,
cerrado el pliego me entregan
con orden de que en Toledo
le abra, y deſde alli dè cuenta
de lo q̃ huviere. *Fel.* Mirad, à
yo bien fuera con vos;
pero embarazaros temo.

Enr. Antes ſerà fineza,
que eſtimaré, que voy ſolo,
porque el compañero eſpera
yà en Toledo, ſegun dizen,
penſadlo Don Felix, mientras
reſpondo à mi tio.

Hern. Yà eſtá penſando.

Fel. En qué lo hechas de vér?

Hern. En que no querrás,
que gaſte Leonor ſu hazienda
en legumbres Toledanas,
ſin irte tu allà à comerlas,
porque en la huerta del Rey,
ſeñor como en vna huerta
te olgarás ſin pagar portees.

Fel. Mira, quando me reſuelva;
no iré por Leonor, porque
ni he de hablarla, ni verla.

Her. Claro eſtá. *Fel.* Sino por Ca
parte tu al inſtante, y merca,
porque de tantos caminos
eſtán yà Hernando no buenas
las botas que traxe, otras

la pérdida de aquellas.

n. Con qué dinero? *Fel.* No tienes?

n. Blanca ni media.

Desde Granada gastado has.

mil reales, aunque parezca.

ivilidad, esta vez.

o he de ver, dame la cuenta.

n. Ya no te la he dado?

A mi, quando. *Hern.* Anoche.

Hernando sueñas,

u à mi cuenta?

n. No te di vn papel? *Fel.* Si.

n. Pues, aquella era la cuenta,

ñor, y me estàs debiendo.

nella muchos dineros,

ue yo puse de mi saltriquera.

No es posible.

n. Pues ay mas. *Fel.* De qué?

n. De sacarla, y verla.

Coimo, si la hize pedazos.

n. Pelic à mi alma;

uego era la cuenta la que

ompite? *Fel.* Si.

n. Pues tu de qué te quexas?

lexame quejar à mi, que

ne has rompido mi hacienda.

Qué hacienda? *Hern.* La q yo puse.

Buelvela à hazer. *Her.* Buena es esta.

No quieras que por questo

os oyan.

n. Como? *Fel.* Tèn la lengua.

n. He de callar si me vâ.

No me apures la paciencia.

n. La honra, y el dinero?

Calla. *Sale D. Enrique.*

n. Felix, qué colera es esta,

vos con Hernando? *Fel.* No es nada.

n. Luego si yo le he dado

la cuenta en su mano mesma,

no me queda que hazer mas.

n. Claro està. *Fel.* Locuras dexa,

que esto es bueno para donde

nadie me oiga. *Enr.* Tendis resuelta

yà mi prention? *Fel.* Si Enrique,

mas con vna diferencia. *Enr.* Qué es?

Fel. Que en vez de ser yo el huesped,

lo seais vos. *Enr.* De qué manera?

Fel. Tengo vn amigo en Toledo,

en cuya casa me es fuerça

possar, si allà voy, porque

fuera lo demàs ofensa

de vna amistad tan segura;

que casi iguala à la vuestra;

y asì, conmigo à su casa

aveis de ir: ò si pudiera

empeñarle en que obligado

se halle dell. *Enr.* Bien me estuviere;

siendo secreto al que voy,

llegar secreto; mas esta

no es cosa, sin conocerse,

que à mi me està bien hazerla.

Fel. Pusieraos yo en vn desayre,

à no tener experiencia

de que Don Carlos de Silva,

es hombre de tales prendas,

por su sangre, y su valor

que sabrà estimar las vuestras;

siendo el hospedaje

el agradecido, fuera

de que al passar le dexè

retraido en vna Iglesia;

por no sè que digustillo,

con que sin està en ella

podrà dexarnos su casa.

Enr. Aun siendo de esta manera

fuera mas facil. *Fel.* Despues

se ajustarà esta materia;

y asì, pues buelvo à ausentarme,

buelve à poner las miserias.

Hern. Qué maletas? *Fel.* Las que traxe.

Hern. Y donde està?

Fel. Otra es esta; pues no està en casa.

Her. No. *Fel.* Donde està?

Hern. Venga la cuenta.

Cada uno para sí.

y por ellas verás, donde,
y como están por la resta
de las mulas empeñadas.

Fel. Ay, tan grande delvergüenza!
mi ropa empeñada? *Hern.* Pues
que avia de hazer, si moneda
de Rey no llegó conmigo.

Fel. Vive Dios, que si no fuera
ahora bien, vete con Dios
Hernando. *Hern.* Venga la cuenta,
y el que debiere, que pague.

Fel. No es cosa de juego esta.

Hern. Por Dios que no es otra cosa.

Enr. Decidme por vía vuestra,

no os dió la cuenta? *Fel.* Dexadme

por Dios, que es civil baxeza

hablar en esto. *Her:* Si di, el papel

y en su mano, por más señas,

de que rompiéndola, dixo,

toma, ingrata, toma, fiera,

y era la fiera; y la ingrata

à quien le daba mi hacienda

Enr. Ahora bien, de todo esto

à mi me toca la enmienda:

vè tu Simon, y à mi tío

aqueste papel le lleva;

y que en su obediencia quedo

calcantome las espuelas;

Vèn tu, te daré con que

desempeñes esas prendas;

y vos, Don Felix, pensad,

el que siempre agradecido

me tendreis. *Fel.* La amistad nuestra

permita, que agora no os dé

mas que de olor la respuesta

que estoy corrido. *Enr.* Conmigo?

porque te amo, Leonor bella,

zas ti me arrastrava vn acaso,

pero con tal influencia

de mi estrella pretendido,

que presume que mi estrella

es quien quiere que te siga.

Vase.

Fel. Ay Leo nor! Aun me veas;
nó es quien me lleva tu amor;
el de vn amigo me lleva.

Sim. Hernando; à Toledo vamos,
y te combida à que seas
testigos de que ay allá
cierta hermosura risueña,
que cuida de la persona.

Her. Yo tambien tengo mi prenda
en Toledo. *Dentro.* Para, para.

*Sale Don Luis, Don Diego, Leonor,
Inès, y Inès.*

Inès Ya ha llegado tu tío, y tu primo

Viol. Pues à recibirlos. *Inès.*

saldré à la puerta. *Lui.* Cuidado

me daba vuestra tardanza.

Dieg. Nadie tan à tiempo llega

como quisiera.

Viol. No niega esta razon mi esperar

pues la que en verte tenía,

y à de mi en lo que tardó

Leonor, la penzion cobró.

Leon. Guardete Dios, prima mia;

que bien merecido tengo

de tu amor, tu belleza,

el cuidado, y la fineza,

con cuyo alborozo vengo

muy gustosa à recibir

tus favores. *Viol.* Bien quiera,

que esta casa Alcazar fuera

capaz Leonor, de admitir

huespeda tal; mas si es tuya,

à ti la culpa te dà, de no serlo;

y pues que yà

no es bien, que mia se arguya,

à tu cuenta desde oy

corren los defectos della.

Leon. Aunque vengo, prima bella

de Madrid, todavia soy

Toledana; y y así son

y mas entre las dos, vano,

cumplimientos Ciudadanos.

Diego

Yo compondré la question,
oniendo paz , con dezir.
ne os entreis à descansar,
o. Licencia me aveis de dár,
orque primero he de ir.
A qué? *Diego.* A cierta diligencia,
e à vn amigo le ofreci
zer en llegando aquí.
No solo os doy la licencia,
ro acompañándoos yo
si vos me la dais.
De todas fuertes me honrais.
onor. *Leon.* Què mandais?
No demos,
unque propria sea
casa agena cuydado:
lo passado passado,
he imagine , ni crea,
e ay disgusto entre los dos:
à la mano en tus eitrems,
go al instante bolvamos:
a à Dios , sobrina à Dios.

Vanse los dos.

lucho, Leonor me ha pesado
r tan presto entendido. *Leon.* Què?
Que à mi casa ayas venido,
n gusto , ò con enfado.
n què lo has visto? *Viol.* En los ojos,
haziendo fue ça à esperar,
ando estè por llorar,
acabin. *Leon.* Mis enojos,
o los traygo Violante
migo , cierto serà,
no los he hallado acà;
si , pues , que semejante
emo à ti no te toca,
ientas que mis enojos
ayan salido à los ojos,
pueden à la boca.
igame vsted , Reyna mia,
barro de mi señora
de caì à esta hora,

porque acomodara quèria
traffillos. *Juan.* Conmigo
lo sabrà.

ciertos
venga vsted, y
contigo. *Vanf.*

Inès. Yà voy con el pecho,

Viol. Yà que no descansas
descansar el trabajo de èl:
mas no es Don Carlos aquel
que en casa ha entrado? *ap.*

Leon. Sospecho Cielos,
que Don Juan de Lara,
aquel mi necio vezino,
tràs mi à Toledo se vino. *ap.*

Viol. Leonor mia, si repara
tu atencion en ver passar
desde el patio al corredor
vn hombre ; y esso el color
pudo à tu rostro robar;
porque veas que no viene
de mi amor favorecido,
sino antes aborrecido,
y despreciado, conviene
que veas que à mi honor fiel
temiendo vn passado error:
y assi à esta puerra Leonor,
oye lo que hablo con èl.

Leon. Yo harè lo que solicitas;
para ver qual vale mas,
la disculpa que me dàs,
ò el rezolo que me quiras.

Esconlese Leonor, y sale D. Carlos.

Carl. Aviendo hermesa Violante,
passar à tu padre vulto,
vengo à saber hasta quando
ha de dudar el castigo,
de vn no delito tratado
como si fuera delito.

Viol. Señor Don Carlos de Silva.

Leon. Como si es D. Juan de Lara.

Viol. Muchas vezes os he dicho,
me hagais merced de entregar
mis memorias al olvido.

Carl. No siento Violante

hazer fuerza à tu alvedrio
apurar tus sinrazones
solamente sollicito.

Viol. Ni esso tampoco Don Carlos.

Leon. Carlos otra vez ha dicho,
à mi me mintió, ò à ella.

Viol. Que quien yà de vna hizo
resolucion de cerrar
à razones los oïdos,

mal podrá querer aora
à sinrazones abrirlos. *Car.* Pues yo
no me he de ir Violante,

sin que antes me ayas oïdo.

Viol. Eppo vâ muy à lo largo,
quando bolver es preciso
mi padre. *Carl.* Escucha; porque
buelva, ò no he de dezirlo.

Que desprecio! Que traycion!
que agravio en vn hombre ha sido
por mas que rendido adore,
por mas que idolatre fion;
que aora dama en el ausencia
de la que mas ha querido,
no buscando, èl la oçasion,
sino porque ella se vino,
hallândola à todas horas
hecha vn objeto continuo,
de sus ventanas, aqui entro yo.

Viol. Sin mas motivo,
sin mas intencion, sin mas
amor, ni sin mas designio,
que parecer Cortesano.
tal vez, y si esse fingido,
vna seña, n formasse
con faldad vn suspiro.

Leon. Que avrà mentido à Violante,
ò à mi, hasta aqui avia entendido,
però yà voy entendiendo,
que à entrambas nos ha mentido.

Carl. La pendencia que tambien
aquel picaro te dixo,
no es argumento de amor,

sino de valor indicio;
no siempre por lo que importa.
Y quando fuera verdad
el que yo le huviera escrito;
que muger hasta oy ha vido,
que bolviendo apearado
quien vn agravio la hizo,
no le perdone. *Viol.* Yo Carlos
he de etrañar esse estillo;
que quiero que las mugeres
tengan este exemplo mio,
para que no ciean los hombres,
que al desenojo mas tibio,
nos passamos facilmente
desde el agravio al cariño;
y asì, pues, yà defahogado
està vuestro pecho, idos,
ò yo me irè, que es mas facil.

Carl. Oye. *Viol.* No tengo de oïros.
Carl. Advierte.

Viol. No ay que advertir. *Carl.* Mi
Viol. Na todo lo he visto.

Carl. Que yo Violante.

Viol. Es en vano. *Carl.* Deseo.

Viol. Es tiempo perdido.

Carl. Que conozca. *Viol.* Es error.

Tendo à la puerta Violante, al v
ver se se enira la vna, dexand
descubierta à la otra

Carl. Que tu sola. *Viol.* Es defatino

Carl. Eres el dueño. *Viol.* Es engaño

Carl. De mi verdad. *Viol.* No atra
me detengais. *Carl.* Tràs ti.

Viol. Es locura. *Carl.* Tengo de e

Leon. Es delirio.

que aviendose ido èl, yo
quedo à deziros lo mismo.

Carl. Cielo, q es esto? *Leon.* Y supu
que yo en su lugar asisto,
dirè lo que ella no dixo:
Señor Don Juan de Don Carlos
aqui ingrato, allà atrevido;

con Dios; y agradeced;
nada agradezcais,idos,
paslad en callar vos
odo lo que yo no os digo. *Vas. Leo.*

¡Cielos! qué es esto que veo!
¿es esto Cielos, que miro!
¿duda amor tropenias
da jugando conmigo,
¿es fin que me venga, como,
¿quando, ò por donde vino,
¿encuentro aquí con Leonor,
¿quando aquí à Violante figo
¿confuso, y de turbado,
¿por no dezir de corrida,
¿atreverme à passar
delante en mis designios;
¿veo la hora de salir
este ciego laberinto
de amor, donde à cada passo
¿toca, y sombras piso:
¿ya que estoy en la calle
¿donde ni una, ni otra miro,
¿¿¿¿¿ si puedo cobrado
¿¿¿ de hallarme perdido;
¿¿ dudas son estas?

Hern. Gracias à Dios,
¿he dado contigo.
¿Qué venida es esta Hernando?
¿¿ ¿¿ ¿ pliego ha de dezirlo.

¿Hagan treguas, sino pazes,
¿por vn rato mis sentidos,
¿¿¿¿¿ veo, que no conviene:
¿Amigo, y señor mia,
¿¿¿¿¿ tan presto he de veros,
¿¿ parece preveniros
¿que llegará à Toledo
¿Cavallero conmigo,
¿¿ viene à vna diligencia,
¿¿ el secreto es preciso,
¿¿ porque pueda importaros,
¿¿ à lo que yo imagino,
¿¿ vendrá le agasfajeis,

y quando no, yo os suplico
lo hagais por mi solamente;
y así, si estais retraído
donde os dexè todavia,
dad orden de recibirnos
en vuestra casa, y si acaso
hubiere modo, ò camino,
procurar estàr en ella,
que os importa. Vuestro amigo:
¿¿ è querrà dezir en esto?
pero en vano discursivo
me embarazo, quando el
tan presto podrá dezirlo:
Vè Hernando, pues cerca
de casa me halla el aviso,
esperaràs vn instante;
mientras à Felix escrivo,
que venga muy norabuena:
y esse Cavallero amigo,
que para todos, sino
hubiere hospedage digno,
avrà digna voluntad
por lo menes de servirlos.

Hern. Pues, para que escrivir quieros.

Carl. Para que tu en el camino
le salgas con la respuesta.

Hern. Que es escusado te digo;
que de Cavañas aquí
la ventaja, que he podido
ganar, mientras vn bocado
tomavan, y la he perdido
en lo que tardè en hablarte.

Carl. Permitidme desvarios,
que acuda à vna obligacion,
pues por ella determino
no bolver al retraimiento
por aora: mas qué ruido es este?

Dentro ruido.

Hern. Mira si yo dixè bien.

Sale Don Enrique, D. Felix y Simon.

Fel. Tèn esse estrivo:

Carlos, seas bien hallado.

D

Carl.

Carl. Y vos Felix b'en venido.

Fel. No me direis que esta vez
à pagar no me anticipo
el hospedage, trayendoos
en galardón vn amigo,
que aveis de ganar por mí.

Carl. Por vos, y por mí lo estimo,
pues basta que ello sea vuestro,
para ser muy señor mío.

Alirse abrazar sacan las espadas, D.

Felix se pone en medio.

Fel. Los brazos; pero que vea!

Carl. Vos seais; pero qué miro!

Enr. Traydor tu eres, desta suerte
mi vengança solícito.

Carl. Y yo acabar el desayre
de ver que quedaste vivo.

Fel. Qué es esto Carlos? Enrique,
qué es esto? **Sim.** Cuerpo de Christo,
qué hospedage es este Hernando?

Hern. Dueño, que tiene por vicio
combidar à cuchilladas.

Enr. Muere alevé. **Car.** Muere impio.

Fel. Enrique; Carlos, que es esto?

Enr. Vengar los agravios míos.

Carl. Satisfacer mis ofensas.

Fel. Reportaos, teneos, digo:
mi a Don Carlos,
que viene Enrique conmigo.

Enr. Es en valde. **Fel.** Ved Enrique,
que à su casa os he traído.

Enr. Perdonad Felix, que yo,
aviendo vn contra io visto,
no he de vencerme à razones,
ni me he de dár à partido.

Carl. Pues yo, sí, que à la razón
de Felix, no à vos me rindo;
y así, señor Don Enrique,
procurando à ser activo,
siempre lo mejor, aunque
aviendo en Toledo visto
à alguien, sè à lo que venís,

y es contra mi solícito;
à pesar de mi dolor,
que nunca digan los siglos,
que al que se entrò por las puertas
al lado de tal amigo,
del hospedage la ley
no le valió, y así os afirmo,
que por todo aquel tiempo,
que della queráis servir,os,
dexandoos por dueño della,
y bolviendome à vn retiro,
parentesis al dolor
harè, procurando fíro,
aun mas con vos, que con Felix
hospedaros, y asistiros,
mi casa, hazienda, y criados,
quedan à vuestro servicio.
Valgaos la fee, que truxistes
de mí, contra mi advertido,
de que el día que se acabe
la inmunidad del hospicio,
hemos de quedar los dos,
como antes, enemigos.

Enr. Cid, esperad. **Fel.** Teneos,
si ya no es que agradecido,
à tan noble acción quereis,
para abrazarlo, seguirlo.

Enr. No es fino para enseñarle
Felix, que yo no recibo
de mi enemigo jamás,
favores, ni beneficios.

Sim. Es esta la cena, Hernando
que avia de prevenirnos?

Hern. Si Simon, esta es la cena,
y se coma vn plato amigo
de cuchilladas, donde
no ay tapada, ni escondido.

Fel. Esto es querer? **Enr.** Qué?

Fel. Que èl quede mas galante,
y mas luzido que vos.

Enr. El que ventajoso
se ve en algun desafío,

de estar galante Felix,
el que se mira ofendido;
que en el vno es loible,
que en el otro es indigno:
lo estoy deste Don Carlos,
es quien es aqui venido
Don Juan de Lara,
a la verdad os digo,
que el que me hirió, con que
yo de mí ira desisto,
que en él es andar noble,
mi ser à andar remiso:
si, pues, no corre igual
razon, irme es preciso
a posada Simon,
la ropa, ven conmigo
no he de recibir oy
amigo beneficios,
que es fuerza que mañana
ate como enemigo. *Vas.*
ad, esperad; quien
igual duda se ha visto!
amigo es Enrique,
Carlos, no sé q es también mi amigo;
o si sé, pues que sé
libro del dueño, dixo,
y con quien vengo vengo,
si a Don Enrique ligo:
don se fue? *Sim.* En esta esquina
randome imagina, (pliego,
está parado. *Her.* Y abriendo vn
nid conmigo Enrique.
es donde bueno Don Felix?
as vos. *Enr.* Al amigo dexais?
o dexos; pues vos lo loís,
vna cosa ha sido
ndo entre los dos me hallo
itar conveniros;
ra, veniendo con vos,
lar sin vos.
No os estimo la fineza,
o hagais tal,

que lo que aqui me es debido,
no me lo ha de estimar nadie
fino solo. *Enr.* Quien?

Fel. Yo mismo:

què hazeis? *Enr.* Mientras à Simon
esperar era preciso;
abriendo este pliego estava.

Fel. Leed, pues, que yo me retiro
para que despues veamos
adonde avemos de irnos.

Lee Enr. Memorial, genealogia,
instrucion: aqueste miro.

Lee. Llegarà D. Enrique de Mendoza
à Toledo, y procurarà con todo
recato hazer secreta informacion de
si Don Carlos de Silva, tiene algun
enemigo declarado.

Hasta aqui diligencia
bien facil para mi ha sido,
que claro està que le tiene,
pues yo lo soy, mas prosigo.

Lee. Y en aviendo averiguado con to-
das las circunstancias que hubo en
las enemidades, darà cuenta, y pro-
seguirà con sus pruebas al tenor de la
Genealogia, y memorial incluso.
Cielos!

què es esto? pues quando
de Don Carlos ofendido
estoy, poneis en mi mano
su honor!

Fel. Què os ha suspendido?

Enr. El mas mañoso soborno,
que jamás ha sucedido
à nadie. *Fel.* Què es? *Enr.* Escuchad,
yà que no importa dezirlo.

Sale D. Carl. Señor D. Enrique,
besos las manos.

Enr. Seais bien venido.

Carl. Yo es dixe, que todo el tiempo
que fessedes huesped mio,
tenia tregua el hospedage

al duelo, y aviendo oído,
que no quereis admitir
este pequeño servicio,
y que para vna posada
de mi casa aveis salido,
porque siendo forastero,
y estando yo retraido,
podrá ser que no sepais
adonde hallarme, he querido
que sepais que es el Carmen,
y que está cerca el Castillo
de San Cervantes, A Dios.

Her n. La puntualidad estimo.

Fel. Yo no, que estando yo en medio
es ya mucho duelo, y *Enr.* Oídos,
señor Don Carlos, aunque
ayais con causa creído,
me ha traído vuestro agravio,
vuestra honra me ha traído,
ved lo que va de vno à otro.

Fel. No mintió el discurso mio,
pero mintió mi deseo.

Carl. Mi honra, como, ò quando?

Enr. Vuestras
pruebas son, Don Carlos,
que hasta aora no he sabido
à lo que vengo à Toledo,
y como yo siempre aspiro
à hazer lo mejor quisiera,
imitandoos, conseguirlo:
y así, pues de vna idalgua
os sois deudor, solicito
desempeñarme con otra,
antes de ver esse sitio;
que si al verme en vuestra casa,
andais galante conmigo;
quando en mi jurisdiccion
os veo, he de hazer lo mismo:
otro enemigo teneis,
y soy yo mucho enemigo
para andarme acompañando;
y así mi quexa remito,

hasta que os deshagais de,
à cuyo efecto confirmo
la tregua, con fee, y palabra
de asistiros, y ayudaros
en todo quanto yo pueda:
y para que veais si os sirvo,
embíadme con Don Felix;
pues en treguas, es estilo
el que aya mensajeros;
todos aquellos avisos,
ò papeles que os importen,
memoriales, y testigos;
advirtiendó, que al instante
que vuestro honor, puro, y lim
quede, se acabará en mi
la inmunidad de ministro:
Sabré donde es San Cervantes;
y en San Cervantes de oiros,
que hemos quedado los dos
como de antes enemigos.

Fel. Qué dizes de aquesto Hernar

Her. Que son grandes enemigos
tanto que de puro honrados,
ni cenamos, ni reñimos.

Fel. Presto uuestra bizzaria
os ha pagado. *Carl.* Corrido e
de ser el primero,
que en el mundo ha recibido
su informante à cuchilladas.

Her. Si se introduce el estilo,
avrà menos pretendientes.

Fel. Por aver yo presumido
à lo que venia, trayendo
cerrado el pliego, os di aviso
y quise su amigo fuesseis.

Carl. Que importa, sino lo qu
mi desdicha. *Fel.* Por lo men
va abriendo el Cielo camino
Qué fue el disgusto?

Carl. Estár yo à vna rexa
llegar él, reñir, y salir herido.

Fel. Huvo palabras? *Carl.* Ning

Pues esto fácil ha de ser
componerse, dándoos,
e porque importa le figo
el, y à vos. *Carl.* Esperad,
e cabiendo en el partido
la tregua el mensajero,
ngo de que preveniros:
cordaos que à vna dama. *Fel.* Si
Pues su padre ha entendido
go de mi galanteo,
ie os temo, id en esto vos,
or si importate dezirlo.
Como se llama?
-Don Luis de Cuña.
Voy advertido.
A Dios. *Fel.* A Dios. *Ca.* Esperad.
Aunque otro pecadito.
Pareceos que le hable yo,
que à sus plantas rendido
onga en sus manos mi honor.
Qué hombre es?
De los mas castizos
avalleros de Castilla.
Siendo así, que lo hegais digo,
orque jamás con la lengua
e vengo hombre bien nacido.
Pues porque al verme en su casa
o lo estrañe, persuadido,
ue es achaque para entrar
n ella, al punto le escrivo
n papel, que en el Carmen
e vea. *Fel.* Bien aveis dicho,
y porque a queste materias
on mas dadas à vn amigo.
Fineza, y amor estimo;
e de ir à llevarla yo.

Salen Leonor, y Violante.

Ya prima, que informada
quedaste por mayor, al verme ayrada
con aquel Cavallero;
de que pudo el favor ser delde, quiero
disculparme contigo.

para alcançar, haziendote testigo
de razon que tuvo mi mudança,
que no es facilidad lo q es vengança.

Leon. Di.

Viol. Conveniencia de mi padre, y mia;
por su sangre de Carlos el empleo,
al principio admiti su galanteo;
con aquellos favores,
que en licitos amores,
goza à dos luzes, quien favorecido
pisa galan la senda de marido,
llegò à Madrid mudado el nombre.

Leon. Ya he salido de vn cuydado.

Viol. Y donde divertido.

Leon. Ya voy entrando en otro.

Viol. Di al olvido mi amor;

vivia, segun me lo contò vn criado;
que de mi amor pagado,
me dixò siempre quanto en ello
no se que dama enfrente de su casa;
què à la vista primera
rindiò su libertad, pues luego era
hermosa, segun dixo.

Leon. Serà muy fea.

Viol. Aun de esto hasta oy me asllo;
que no se ayà consuelo que lo sea;
para verse dexar por vna fea
lo bueno que tenia. *Leon.* Què?

Viol. Otro galan, que al primer dia;
que en vna rexa se dispuso à hablarle;
pretendiendo matarle;
mal herido quedò de vna estocada.

Le. Ay que mala muger; pues empeñada
con vno à otro admitia sus estremos.

Viol. Aun esto, si los que no sabemos

Leon. Si esto de mi se cuenta,
con razon Felix tu razon me afrenta;
y en fin en-qué parò?

Viol. Al noble miedo
de la justicia se bolviò à Toledo;
haziendo del muy fino, y del còstante;
mas nadie en su disculpa fue bastante.

fu

su amor encareciendo de mil modos,
 su lealtad, fuego de Dios en todos.
 Y aunque le aborrecia,
 senti no sé qué riesgo que tenía;
 y ya no fue querer mi delvario,
 salvar el mío, y condenar el mio:
 pues empeñando en él a vn Cavallero,
 que galan forastero
 passava acabo; no me vi en mi vida,
 mas obligada; ò mas agradecida.
 Si le vieras, que ayroso
 por mi sacò la espada, que brioso,
 poniendose à su lado
 la calle del despojo, que reportado
 me bolvió à assegurar:
 diera porque aora
 fuera possible el verle.

*Sale Inès. Señora. Viol. Qué traes Inès,
 que tan alegre vienes?*

Inès. Dezirte. Viol. Qué?

*Inès. Que aquel hidalgo forastero
 de la pendencia.*

*Viol. Darle albricias quiero,
 porque hablando aora del,
 encarecia à Leonor
 su valor, su bizarría, su gala,
 y me huelgo que sea
 de mi voz desempeño el que le vea:
 ponte Leonor
 conmigo à la ventana.*

In. Esta señora, es diligencia vana:

por su padre pregunta,

y à ella dentro de casa,

el Cielo junta

desiguales estremos,

de que mi ofensa

algun del pique encuentre,

y à que busca à mi padre

dile que entre;

y tu repára en él. Leon. Si haré,

qué poca constancial

pero quando no fue loca,

*In. No està en casa mi señora;
 pero si quereis dexarle
 papel, ò recado; ò es
 negocio tan importante,
 que no se sia de mi:
 dadsele à Doña Violante
 mi señora, que aqui està,
 y ella le darà à su padre.*

Sale Don Felix, y Hernando.

*Fel. Mejor serà que yo espere
 al señor D. Luis, que hablarle
 à boca me importa.*

*Vio. Pues si aveis, señor de esperar
 no està en el corredor bien
 vn hombre de vuestras partes:
 Entrad; y en aquesta sala
 esperéis.*

*Fel. De cobarde,
 señora, no me atrevia,
 que debo aquestos umbrales
 pisar con sumo respeto;
 mas qué mucho que le causen,
 si con presunción de Cielo,
 tiene à su puerta vn Angel?
 Hernando? Hern. Que ay.*

*Fel. No es Leonor,
 ò miente el amor su imagen.*

*Hern. Leonor;
 sino que està mal tocada.*

*Leon. Cielos, dadme valor
 para ver que Felix es
 el que encarece Violante.*

*Viol. Aunque de aquesta lisonja
 tan poca parte me cabe;
 pues no lo direis por mi,
 estando y señor, delante
 mi prima, con todo esso
 lo agradezco de mi parte.*

*Fel. Por vos lo dixé, que aun no
 avia visto, extraño lance:
 halta aora à essa mi señora;
 que à saberlo vn poco antes
 quizà no entrara.*

Señas te ha hecho de que calles.

No sé si podré, porque
era temeridad grande
reverte vno à dos riesgos
n hermosamente iguales,
vno para matar sobra,
te aya dicho, no os espante,
te huyera de lo atrevido,
porque no ay valor que iguale
qué de puro valiente,
rece tal vez cobarde.

Què te parece Leonor,
discreto, lo galante,
cortésano? Leon. Muy mal,
re conmigo te declares tanto,
tanto mas con él.

Tu como de amor no sabes.

Pluguiera al Cielo. *à p.*

Te espantas de qualquier cosa.

Tu padre. *Salé D. Luis.*

A quien buskais Cavallero?

Aora llegò en este instante

or ti preguntando.

Pues que mandais? Fel. Escuchadme:

no fir de vn criado

teria que es quizà grave,

on Carlos de Silva os ruega

este, y ya de su parte,

que él no puede veni

hagais merced de escucharle

negocio, que con vos tiene.

Don está? Fel. En el Carmen.

Don Carlos de Silva à mí?

fuera, que fuera,

te à declararse

atrevera, y me pidiera

casamiento à Violante!

o porque no se la diera,

or su calidad, y sangre,

o por aver primero,

co, y declarado amante,

esto medios tan indignos,

como embozo, esquina, y calle,
y no quiero que presuma,
viendo sus locuras, nadie,
que fue fuerza, y no eleccion;
èl es mozueto arrogante,
dexar de hablarle no es bien;
pero tampoco ir à hablarle
sin espada, porque no,
pues sé, que voy à negarle
lo que pide, se me atreva
à que de vno en otro lance
nos perdamos los respetos:
Yà soy con vos, esperadme
vn instante, que ya vuelvo. *Vas.*

Viol. Disgustado vâ mi padre,
y aviendo sido el papel
de Carlos, asegurarle
me importa, que nada sé;
quedate tu mientras sale,
y dile, à esse Cavallero,
Leonor, assi Dios te guarde,
como que nace de ti,
no como que de mi nace,
que trace sus conveniencias,
y las ajenas no trate,
porque tiene agradecida
vna dama que tu sabes,
que le estima, y favorece:
no tienes que medirarte,
que quando lo hagas por mi,
por vna prima lo hazes. *Vas.*

Leo. Buena comission me queda!

Fel. Mira si nos oye alguien.

Estás, Leonor, muy vana,
pensando que es à buscarte
esta venida à Toledo,
pues no, ò el Cielo me falte
si supe que aqui vivias;
y si como dixé antes,
creyera hablarte, ni verte,
ni entrara à verte, ni hablarte,

Leon. No tienes que maldecirte,

Felix, por asegurarme,
que no es por mi la venida:
yà lo sè, que es por Violante,
à quien para verla avràs
buscado aquí tus achaques.

Fel. Yo por violante? **Leo.** Si ingrata,
que es muy justo que te pague
las cuchilladas, que yà
por ella has tenido.

Hern. Tate, todo se sabe, señor,

Fel. Solo faltava, ha mudable?
que tu fuesse la quexosa,
y yo el que me disculpasse.

Hern. Esto es lo que cada día
las mozas gallegas hazen,
reñir porque no las riñan.

Fel. Claro està, pues de mi parte
està la razon:

no poco dize el adagio que sabe
el que à otro la culpa echa.

Leon. Que culpa, si vengo à hablarte,
donde me han hecho tercera,
para que à saber alcances,
que vna dama agradecida
tienes en Toledo.

Fel. Baste Leonor, pues no me quexo
de los zelos de tu parte,
de le venida à Toledo,
de la ventana à la ca le:
No te quexes tu de que.

Dantr. Viol. No has de salir:

Juan. De delante te quita.

Leo. Què será aquello?

Sale Juan. Viendo tu prima, à tu padre
robar la espada, le tiene,
imaginando que sale
à algun disgusto. **Fel.** A que efecto
espada, sino la trae,

Juan. Què mira, señor Hernando?

Leon. A Juana no te espantes
de verlos aquí, si vienen
à ver à esta puerta vn Angel.

Fel. Por Dios, Leonor, que no ap
mi sustiniento, y que baste
no quexarme, para que
no te quexes, que es examen
riguroso, el que en tu rita
de mis sentimientos haze.

Leon. Tu lo dixiste, y dixeras
mas à no citar yo delante.

Fel. Lo que dixerá no sè
mas lo que dixo es mas facil:
yo te bolvi tus papeles,
para que todo se acabe,
y no tenga à que bolver,
ni por mi, ni por Violante:
buelveme los mios tu.

Leo. Si ha è, Juana. **Ju.** Què man

Leon. Dale la quenta de mi cam
si es que contigo la traes,
para que en essa tambien
quedemos los dos iguales.

Her. Dios buelve por la inocenc
mira si ella. **Fel.** Ha mudable!
como te va'es de todo.

Leon. Ha traydor! como te va'es
tu tambien de lo que quieres.

Fel. Eres fiera. **Leon.** Tu inconst

Fel. Eres alevé. **Leon.** Tu ingrato

Fel. Eres tirana. **Leon.** Tu facil.

Fel. Eres falsa. **Leon.** Tu traydo
Sale Don Diego. Què es esto?

Leon. Ay de mi! padre.

Fel. Quien se vió en igual emp

Jua. Fuerte caso! **Her.** Estraño l

Fel. Muerto estoy! **Le.** Estoy sin

Dieg. Quien assi pudo obligart
à que tu. **Leon.** Ay de mi!

Die. Leonor llamasles traydor à

Leon. Sabràs, señor. **Fel.** Què d

Leon. Con bien el amor me saq
que esse Cavallero, à quien
no conozco. **Dieg.** Vè adela

Leon. Traxo vn papel à mi tio,

es para desafiarte,
que en leyendole entró
r espada, y o en tal lance
a à dezir tu traïdor
cas en su casa à nadie
a pesadumbres, quando
ir traïdor entraste:
orque veas si es cierto,
a teniendo à su padre
iolante. *Sale Violante, y D. Luis.*
No has de ir.

Quitateme de delante;
os de aqui Cavallero.
n razon os asustasteis,
yo de paz he venido.
La que se asustó es Violante;
ro. *Diego* Con vos he de ir.
enid, porque os desengañe
fecto, que no es
dencia, señor, pues antes
fo que es materia mas
ustos que de pesares.
sea lo que fuere, vamos.

Quien vió empeño mas notable!
Quien vió disculpa mejor!
quién vió embuste semejante! *Vans.*
¿Existe algo Leonor?
Mucho mas que me encargaste.
ot bolverà à verme? *Leon.* Si.
mor la piedad le pague.
Y à ti te paguen los Cielos
ngusto que me hazes.

ORNADA TERCERA.

Le Juana, y Inès, y Violante.

In. Los dos. Señora.

vn criado

Los forasteros llama

y procura acafo saber

In. Si harè. *Leo.* Què intentas?

que hablar claro

igo es fuerza Leonor,

escribirle vn papel t razo,
en que diga, que vna dama
junto al caduco Palacio
de Galiana, que es donde
de troncos el rio cuajado
es muelle de vna tixera.
A su embarcacion descanso
le espera, donde por señas
tendrá vn pañuelo en la mano
que la siga, para que
dexando el concurso à vn lado,
pueda hablarla, à cuyo efecto
disfrazadas las dos. *Leon.* Passo,
Violante no prosigas,
que yo no me atrevo à tanto,
yo complice en los papeles?
Yo disfrazes? *Viol.* Buen recato;
que quieres, mi condicion
es esta. *Leon.* Pues sin espanto,
que estotra es tambien la mia;
y aunque no vayas tu, en vano
en persuadirme à que yo
dexe de ir.

Sale Inès. Yà me he informado.

Viol. Pues vén darette el papel. *Vanse.*

Leon. Yà que yo à impedirme baste
tan ciega resolucion;
tampoco, ha tirana! Ha ingrato!
A quedarme con mis zelos,
y mas quando importa tanto
la satisfacion, y asì
Juana mia ponte el manto
mientras escribo otro yo.

In. Pues què ay, anda el mar por alto?

Leon. Ay vna aleva, de quien
con sus mismas armas trato
vengarme; viven los Cielos,
que à las orillas del Tajo,
suele tener todo el dia,
con su pañuelo en la mano. *Vanse.*

Sale Don Felix, y Hernando.

Fel. Dime si acafo ha venido

Cada vno para si,

Enrique. *Hern.* Pues no quedò
contigo? *Fel.* Vn proprio le hallò,
que oy vn pliego le ha traído,
y dixome que tenia
que hazer, que aqui la esperaba.

He. Pues no ha llegado? *Fel.* No es rara,

Cielos, la desdichamia;
que por vna vez, à dos
me buelva con mi cruel duda?

Sale Inès. Leed aqueste papel,
lo que dize hazed, y à Dios.

Fel. Deten aqueſta muger,
por si importa ver quien sea,
mientras que yo el papel leo.

Her. Como la he de detener.

Lee Fel. De Galiana esta tarde,
solo à la orilla ſolid,
y à quien os llame ſeguid,
con vn lienço, Dios os guarde.
La letra no es de Leonor,
Violante ſin duda fue
la que eſcriviò el papel, que
en tan fiero rigor.

Vèn conmigo.

Sale Fuana. Yà los dos
solos han quedado, pues,
que aguardo yendose Inès,
leed eſte papel, y à Dios.

Lee Fel. Yo quedo ſola eſta tarde,
ſino es primero la dama,
que en eſte papel os llama,
venidme à ver, Dios os guarde.
Eſta ſi, que letra es
de Leonor, eſto es primero,
que todo, oy Cielos eſpero
lograr el ſumo interès
de vn deſengaño de amor:
ſi el bien con el mal iguales,
preſtame eſta vez las alas
para ir mas preſto. *Sale Simon.*

Sim. Señor. *Fel.* Que ay Simon.

Sim. Mi amo, y Don Carlos,

mandandome à mi quedar;
ſalen fuera del lugar,
à reñir vàn, alcançarlos
procura. *Fel.* Cielos, pndiera
à peor tiempo aver venido
eſte aviſo dividido.

verme en tres partes quiſiera,
mas qualquiera de las dos
no aqueſte eſpacio conſiente.
Por donde vàn?

Sim. Por la Puente de Alcantar.

Fel. Ciego Dios,
ſolo por mi ſucediera
tres ocaſiones tener;
pero en ſin ſiempre ha de ſer
la del rieſgo la primera.

Salen Don Carlos, y Don Enr.

Enr. Señor Don Carlos, porqu
veais ſi vn forastero aprende
bien las ſeñas del Caſtillo
de San Cervantes. es eſte.

Carl. Dias ha que le conozco,
y ſi el buſcarme, y traerme
à èl, es dezirme que yà es ti
de que las treguas ſe quiebre
què aguardas, ſolos eſtamos,
y apartados de la gente,
que deſde Toledo al rio
aqui eſtas tardes deſcendiendo,
y aſi la eſpada ſacad.

Enr. Atended antes. *Car.* Se
que en el campo quanto m
ſe habla, es quanto mas ſe

Sale Don Felix al pa

Fel. Entre las deſhechas ruina
deſtas caducas paredès,
aguardarè que la eſpada
ſaquen primero que llegue
porque deſpues que ellos
entra mejor que yo medie.

Enr. De vuestro deſpacho, C
es el teſtimonio eſte,

el Consejo aprotò vuestras
 ebas, cuya luz desmiente
 tres luzes, que el Sol
 a verdad se desvaneece,
 que en vuestra nobleza
 un cobarde se venga:
 ra que entre los dos
 quesse lance no quede
 endencia, es el escrito
 o que me pertenece
 mis salarios, de que
 ago como presente;
 n Cavallero toisado,
 alla à manos todas vezes
 o, y para el camino
 ta, si sucede,
 Carlos; el que muera,
 vos el que se ausente.
 sacad la espada.
 rad, porque pendiente
 noble accion, primero
 que à estos pies me eche,
 do de vos me hallo.
 te, concededme
 para pensar
 hazer vn noble debe
 cido, y llamado.
 dlo, pues y sea breve,
 el campo mejor es
 bre. que el que se piensa.
 la Ciudad, quando fuisteis
 erramiento à verme,
 trais lo que aqui,
 as plantas mil vezes
 jara, y de la causa,
 es empenò imprudentes,
 as, dandoos quantas
 liones fuesen
 de vna herida,
 vn lance corriente,
 qui para no hazerlo
 is manos tiene,
 ues estoy;
 i honra pende;
 i honor, dadme vos
 con que yo quede
 y satisfecho,
 qualquier accidente
 no lo al vencido,

es lustre del que vence.

Enr. Yo vengo aconsejar

Carlos lo que vos hizieredes,
 siempre será lo mejor.

Car. Mas no lo mas cuerdo siempre,
 y así sacaré la espada
 contra vos; pero de suerte
 en la execucion remisa,
 en la resistencia debil.

Saca la espada, y pone la punta en la tierra.

que sin mi defensa Enrique
 os desenoje mi muerte:
 llegad, pues, llegad que el pecho
 descubierto está, poned me,
 el habito que me daís
 tan de vna vez, que aproveché
 de roja insignia el esmalte
 de su purpura calienre

Fel. Yá iba à salir, mas con essa
 accion tiempo no se pierde.

Enr. Eſso es pagarme Don Carlos
 muy mal, puesto que es ponerme
 en ocasion de que yo,
 ni os embista, ni me venga,
 sin defensa defendido,
 pues de vn animo valiente,
 el que se defiende mas,
 es el que no se defiende:
 y así la espada esgrimiendo,
 como sabeis, no se cuenta
 de vos, si acaso sin mi
 mi colera os acomete,
 que vna infamia en premio distes
 de vn honor. **Car.** Yo solamente,
 con sacar aqui la espada,
 puesto que aqui llevo à verme,
 estoy bien, si desee aqui
 corre à cuenta de la suerte
 el suceso; vengaos vos,
 que quando muerto me encuentren
 diràn que fui desgraciado,
 mas no diràn que fui alevé.

Enr. Hizieraslo vos? **Car.** No sè;
 pero hazer lo mejor siempre,
 que yo aconsejar no vengo.

Enr. Pues yà que nos acontee
 ral lance, que con espada
 en la mano el que nos viere,
 parecemos cobardes,

Cada uno para sí:

Carlos de puro valientes;
escuchad vn solo medio,
que à mi discurso os ofrece.

Carl. Qué es? *Fel.* A questo importa oír,
para que yo el medio tercié.

Enr. Yo soy aquí el no gustoso;
y para que no me quede
escrupulo en no llevar
vn algo que contra pese,
aquel casual desayre
me es fuerza. *Carl.* Dezid.

Enr. Qué intento,
que vuestra corta ventaja
mis desdichas lisonjee;
yo me he de partir mañana,
y aviendo de estar ausente
de su nombre, iba à dezir
de esta dama, sea quien fuere.

Fel. Valgate el diablo por dama,
quando he de saber quien eres?

Enr. Supuesto que mis desdichas
dispusieron que viniessé
donde esteis vos, no será
bien, mis zelos me lleve.
En Toledo la dexé

sin algun resguardo, que,
ò me alivie, ò me consuele.

Fel. En Toledo está la dama,
trás Carlos sin duda viene.

Enr. Palabra me aveis de dár;
de que no la galantee
vuestro amor, y *Carl.* Suspended
la voz, porque no es decente
pedir palabra en el campo
à nadie, ni nadie debe
darla, que si de mi vida
soy dueño, para ponerme
à vuestros pies, de mi honor
no lo soy, ni à vos os puede
estar bien que de vos digan,
que le deis para bolzerle.
Al quitar, pues, vna mano
apenas me la concede,
quando otro solicita,
que sin lo dado me quede.
Confieso que hiziera poco
oy por vos, en resolverme
à dexar el galanteo;
porque despreciado siempre

amé, sin aver mis ansias
visto, ni oído eternamente,
ni su ceño con rigores
ni sus labios sin deldenes;
porque aquello de la rexa
fue acaso solamente,
que licenciola la noche
permitió sin que ella diessé
à mi ofadía, y à vuestro
arrojo, el ayre mas leve;
y así fiad de mí, que quedo
desobligado de verme
agradecido, y della
aborrecido: esto puede
consolar vuestros favores
en su ausencia, sin que llegue
yo à dar palabra, porque
ro he de darla aquí, si fuessé
el pedirme que la ame,
como es pedirme que le dexé.
Si es Carlos el despreciado,
y es Enrique trās quien viene
oy esta dama à Toledo.
como sin ella se buelve?

Enr. Si yo tuviera, di, Carlos,
como vuestro engaño siente
favores suyos; yà fuera
posible que ellos me hiziesén
engañar la confianza,
que della, y de vos me diessén
à vuestro agradecimiento,
ò su amor sin que quissé
llevar mas premio, que estar
favorecido, y ausente.
Mas si de allá despreciado
vino à sus iras crueles
tan sujero, que jamás
la merecí el rostro alegre.

Fel. A quien querrá aquesta dama,
si à entrambos los aborrece?

Enr. Y tanto, que despachado,
no es arrojo solamente,
me costaron sus crueldades,
sin o. ras tan imprudentes,
que pensando que erais vos,
tal vez espeté me abriessé
sobornada vna criada,
embestí à sus mas no es este
tiempo de contar terceros,

O què de cosas rebuelve
mi i'nag'nacion! *Enr.* Pues baste
saber Carlos, finalmente,
que yo he de llevar de vos
esta palabra, ò bolvedme
al primer duelo. *Carl.* Mirad,
que el que vn beneficio tiene
hecho, si vn agravio haze,
las gracias del que hizo pierde;
Enr. Yo quiero perder las gràcias,
nada vuestro amor me debe;
pues no os debo que vna dama
por mi dexéis. *Carl.* Defenderme
harè no mas, mas no dár
palabra, que à Leonor dexa.
De D. Felix. Co no es esto de Leonor,
falso amigo, amigo, alevé:
tu eres por quien mis desdichas
à tanto numero crecen?
Tu, por quien Leonor hermosa,
tanto agravio padece?
Enr. Què es esto Felix?
pues vos ayrado? *Enr.* Què es esto Felix?
con qu'en renís? *Fel.* Con entrambos.
Enr. Pues què os obligá?
Enr. Què os mueve?
Enr. Ser Leonor à quien yo adoro.
Carl. Aora con esto te vienes?
Enr. Si ingratos dobles, infieles
amigos, que contra mí,
de mí os valisteis, las vezes
que complice en vuestro amor,
fuy en el mio delincente:
y pues vuestro duelo es, yà
no es vuestro, sino mio: empieza
por aquí aquella palabra,
que dár à Enrique no quierés,
Carlos que me has de dár à mí.
Enr. Quien à Enrique la defiende,
à vos la defenderà.
Enr. Serà riesgo de mil muertes.
Enr. Eflo no, yo lo he sacado
al campo, y conmigo viene,
y no ha de renir con otro,
ni otro con èl mientras tiene
pendiente mi duelo. *Fel.* Yo
me huelgo, Enrique, de verte
à su lado, porque así
de ambos à vu tiempo me vengue,

pues la palabra que pides
me has de dár.
Carl. Pues no te huelgues,
que yo dexaré su lado,
porque tu duelo no entre
hasta fenecer el mio.
Fel. Pondrè yo à defenderle;
porque à mi primo que à èl,
siempre la espada me encuentre.
Enr. Yo no he menester que nadie
me defienda; que resuelves,
Carlos? *Carl.* No dár la palabra.
Enr. Sin ella no he de bolverme.
Fel. Yo sin la tuya, y la mia,
que aunque mi dolor os debe-
el defengano, de que
à ambos Leonor aborrece,
ninguno desde oy à amarla,
ni aun à verla ha de atreverse.
Enr. Cada vno dos enemigos
à vn tiempo mirar presentes.
Carl. Vna pretension de tres,
como podrá mantenerse?
Fel. Riñendo los tres à vn tiempo;
yà que excusar no se puede,
Cada vno para sí.
Los dos. De què fuerre?
Fel. Desta fuerre.
Muera quien à Leonor ama;
muera quien à Leonor quiere.
Enr. Muera quien mi olvido intenta,
y quien Leonor agradece.
Carl. Muera quien le dà, y se quita,
y quien mis zelos enciende.
Deutr. Hern. Allí son las cuchilladas,
llegad todos à ponerlo en paz.
Salen todos. Tenganse, què es esto?
Carl. Yà que no es posible llegue
nuestro duelo al fin, què harèmos?
Fel. Dexarle aora pen tiente.
Enr. Pues Carlos, y Felix, yo
os buscarè brevemente.
Fel. Y yo à vos Enrique, y Carlos.
Carl. Y yo à vos Enrique, y Felix.
Fel. Pues hasta que nos veamos,
lo mejor piente cada vno para sí,
Sim. Quien vió duelo como este?
Vanse los tres, y salen Leonor, y Juana con

Cada vno para sí,

Leon. Què te parece Juana,
la civil, la indigna, la villana
accion con que D. Felix te ha vengado?
Ay de mi! pues aviendole llamado,
quiso acudir primero
al papel de Violante.
De quando acá vn amante,
si amante puede ser el que es grosero,
responde fardo, ò no responde refiero
à las rendidas voces de vna dama,
que al defengaño de sus zelos llama?

Juan. Tendrà en mejor finca el derecho de
Violante.

Leo. Vengarme della, ay Cielos! pretendia,
teniendola esperando, todo el dia,
y ella es quien se ha vengado.

Sal. D. Felix. Ciego à la luz,
y à tu beldad postrado,
Leonor hermosa llego;
pero digo bien, postrado, y ciego,
pues nunca mas altivo,
ni aun es con mas, y aliento vivo:
felize yo, que de las ansias mias
vi puerto à la tormenta agradecido!

Leo. Y se luzie en lo presto que has venido:
lo que lo han deseado
tu pena, tu dolor, y tu cuydado.
pues falso, descortès, traidoramente,
despues que con Violante,
la tarde has divertido,
creas la satisfacion que aun no has oido,
otro favor, olvida tu quirella:
ha que contento que vienes!

Fel. No vi à Violante,
y el aver tardado
el mayor defengaño es, que me has dado.

Leo. Todo lo sabes.

Fel. Si, satisfecho estoy de tus verdades.

Leo. De què lo sabes? pero no me lo digas,
yo losè, que criadas, enemigas
del dueño no escufadas:
Quien pudiera ser ama sin criada?
ynas à otras lo avrán contado,
y ella, à Violante hã dado cuenta de todo.

Fel. Yo no vi à Violante,
para informarme tanto,
Oye, y fabraslo. *Leo.* Di.

Salen Violante, y Inès.

Viol. Tèn esse manto, Inès.

Leon. Ella ha llegado yà,
no quiero que aqui te vea,
porque sin ti espero
informarme mejor.
Fel. Pues se escondiò,
veràs que dize, como à verla no hã ido.
Vio. Mira, Inès, que Leonor de ti no entienda,
que pudo aver de desayre, que me ofenda,
basta que lo parezca mi esperança,
sin que Leonor de mi tome vengança.

Leo. Violante hermola, seas bien venida,
Viol. Guardete Dios.

Leo. Como ha ido en la salida?
salìo aquel Cavallero
luego, tràs ti. *Viol.* No prima.

Leon. Todo se sabe,
no ay tan grave cosa que oculta està.
Viol. Pues què te sabe? *Leon.* Sabese.

Fel. Espera, yo lo dirè antes,
sepase como mienten las Violantes.
Viol. Cielos, què oygo! què veo!

Leon. Jamàs hablò el pesar tan à deseo.

Inès. Juana, què novedad es esta tan estraña

Jua. Es irse descubriendo la maraña.

Viol. Què es esto, Leonor, pues como
aqui Felix: ay de mi!
Leonor, esso yo lo he de dudar,
y tu me lo has de dezir.
Pues eres tu à quien le toca
el defengañarme à mi
como Felix allà estava,
si estava Felix aqui?

Viol. Pues si à mi me toca, yo
lo harè, vengada de ti, y dèl.

Leo. Como? *Viol.* Desta suerte:
bolved Don Felix,
oì l vna palabra. *Fel.* Fuerça
es bolver, mas no el huir;
pues al baxar la escalera
subir vn hombre senti,
y como es de noche yà,
no le pudo distinguir,
y assi por si por ventura
es Don Diego, ò Don Luis
es preciso, que à elconderme
buelva de adonde sali.

Escondese.

Viol. No ay para què, porque yo
te tengo de descubrir.

Leo. Tu miraràs lo que hazes,

què

De Don Pedro Calderon:

que èl, y yo hemos de dezir. *Viol. Què?*

Leon. Que ha venido por ti.

Viol. Eſto ſolo me faltaba,
obligarme aora à encubrir
tus traiciones. *Leo.* Aora ſabes.

Viol. Què tengo de ſaber, di?

Leon. Que en garitos de amor
juega cada vno para ſi:
fuera, qu por vna prima
lo hazes ſi lo hazes por mi.

Viol. Forçoto ha de ſer callar,
porqu ſoy tan infeliz,
que ſi venir por mi dize,
todos lo creeràn de mi.

Sale D. Carl. Penſaràs bella *Violante*,
viendonos oy entrar aſi
en tu caſa, que me trae
la rema de perſuadir
à tus mudanças, que llegue
de tu detenojo el fin.

Viol. No penſaré, ſino que es
ſen paſſará diſcurrir
otra coſa, atrevimiento
de entrar à eſta hora aqui.

Carl. Diſculpa conmigo traygo,
pues puedo al ſeñor Don Luis,
darle las gracias de que
conſus honores ſali
yà con el Abito, cuya
ocaſion me hà de ſervir;
pues yà contigo no tengo
que perder, pues te perdi,
de deſahogos con Leonor
mis ſentimientos. *Viol.* Què oí?
vos de Leonor ſentimientos,
Carlos? *Leon.* Felix lo oye?

Carl. Si.

Leon. Pues, què ſentimientos puede
tener vueſtroamor de ni?

Fel. Mucho temo, que Don Carlos
me ha de obligar à ſalir.

Carl. Vos de traer mis deſcos
tan ſo' ervia; aſi,
que no avia para que
anhelar, ò competir
con las purezas del Sol,
perdone eſta vez lo ruin,
que con zelos nadie es noble.
Quien

Dentro D. Diego. Traed vna luz aqui.

Leon. La voz de mi padre es eſta.

Carl. No os turbeis, pues acudir
à la diſculpa fabrè.

Escondese al otro lado.

Viol. Ni te ha de ver, ni oir,
haſta llegar yo à ſaber
lo que la ibas à dezir.

Carl. Pues, què he de hazer?

Viol. Retira te a eſta quadra.

Leon. Por què? di *Viol.* Porque
le quiero acabar de oir,
y ſaber que es eſto. *Leon.* Pues
no es bien facil de inferir,
que debo ſer yo aquella
mugercilla de Madrid,
tan tea, y tan mala, que
todos te dexan por mi.

Viol. Que fuera, que me obligara
zelos, llegando à ſentir
de Carlos, de que bolviera
à amar lo que aborreci

Sale Don Enrique.

Enr. Hermoſa Leonor, aunque
ſiempre tu amor ofendi,
eſta vez por mi me ampara,
aunque no lo hagas por ti.

Leon. Què es eſto? *Viol.* Mas otro amante.

Enr. Que no atreviendonos à ir,
ſin que mis queuxas me oyeras
ſiempre en tu buſca infeliz,
tu padre en eſta eſcalera
mis paſſos ſintió al ſubir:
quien era preguntò: yo
nada, Leonor, me atrevi
à reſponder: tornò el paſſo,
pidió luz; y ſiendo aſi,
que mientras la llave tengo
eſte eſpacio para huir.
Dime, ſi eſta quadra tiene
ventana por donde. *Leon.* Oid,
que aqui no podeis entrar.

Enr. Vos, ſeñora, permitid,
lance es de amor, que aqui
pueda guardarme.

Viol. Tampoco aqui.

Sale D. Diego. Leonor, *Violante*,
què hombre es el que
huyendo de mi,

Cada vno para sí,

en este quarto; mas ya
no tenéis que me decir.

Carl. Si peliega Don Enrique,
forçoso ha de ser salir.

Dieg. Señor Don Enrique, no
basta echarme de Madrid
vuestras locuras, tambien
en Toledo me seguís?

Enr. Yo, señor, vine.

Sale Don Luis. Qué es esto?

Enr. Buscando al señor Don Luis
para despedirme dél.

Luis. Pues, por qué el buscarme à mi
os enoja? *Dieg.* Ay mayor causa
de la que vos presumís. *Luis.* Como?

Dieg. Como,
sin que de la mano Leonor
salir vivo no ha de aquesta sala,
ya que vos mismo deis
su hazienda, y tang'e *Luis.* Pues como,
si yo de mi intento os di
parte, queréis para vos
lo que apartais para mí?
Dieg. Como lo mejor desea
cada vno para sí,
su puesto, que quanto ay,
Felix, es que él de la mano
sin llegar à presunir
mas favor; y que me ruegan
como que yo pretendi:
què espero! aquesta es mi mano,

Leon. La mia no, ni han de decir,
que yo me casè culpada.

Dieg. Leonor, no ay que resistir,
dale la mano. *Leon.* No puedo.

Dieg. No puedes? Como hija vil,
mandandotelo yo.

Sale Don Felix.

Fel. Como me la tiene dada à mi.

Dieg. Qué es esto? *Fel.* Esto es negociar
cada vno para sí. *Dieg.* A ella
y à ti, antes darè muerte,

Leon. Don Diego, advertid,
que à tanta resolucion,
no ay cosa como rendir
la razon, y el gusto.

Dieg. Y yo me pondré à tu lado.

Leon. Enrique, pensad. *Enr.* Qué?

Luis. Que otra adquiria,
sino igual en la hermosura,
en todo lo demás sí,
en Violante.

Enr. Por vengarme
de vna vez, persuadir,
à Leonor, si ella me dexa,
que ay quien me estime:
vna, y mil vezes à estos pies
me arrojo. *Luis.* Dale la mano.

Viol. De mi no se ha de decir, señor,
que falta de otros supli.

Luis. Este es mi gusto,
la mano le dà *Viol.* No puedo.

Luis. Qué oí? Por qué no puedes?

Sale Don Carlos.

Carl. Por que me la tiene dada à mi,
que esto es tambien negociar
Cada vno para Si.

Luis. De ti, y de ella, con la muerte
vengarme tengo.

Enr. Yo aqui con el valor el desayre
de vna, y otra he de suplir.
Teneos, Don Luis, que à tu lado
me aveis de hallar.

Dieg. Advertid, que à tanta resolucion,
no ay cosa como rendir
razon, y gusto.

Luis. Fuerça es, que el consejo,
que à otro di para mi, le tome yo.

Fel. Llegò de mi pena el fin!

Leon. Dichosa yo, que logrè
tu desengaño! *Carl.* Feliz
fue siempre el primer amor!

Viol. Claro està. *Sim.* Siendo esto así,
Juana, dame aquesta mano.

Jua. Si harè, mas temo que aqui
lo estorven. *Sim.* Por qué?

Hern. Porque me la tiene dada à mi,
y es negociar. Cada vno para Si.

Sim. Pues yo me pondré à su lado,
si ay quien lo quiera impedir.

Fel. Y yo en nombre del que
atento siempre os desea servir.

Hern. Es el perdon de las faltas
esse que pedís? *Fel.* Sí.

Todos. Pues esse ha de pedirle
Cada vno para Si.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION



THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T444
v.10
no.14

